

EL MUNDO DE

Enero y febrero del 2019
www.elmundodemanana.org

MAÑANA

PROPÓSITO DEL
diseño
Pág. 2

ORIENTE MEDIO EN
profecía
Pág. 8

BUENAS
noticias
Pág. 12

DECESO DE LA
evolución
Pág. 14

¿ES CREÍBLE LA
Biblia?
Pág. 18

SI YO FUERA
rico
Pág. 22

UNIVERSO A LA
medida
Pág. 23

¡EL SIDA
se puede erradicar! pág. 4



Mensaje personal del director general, Gerald E. Weston

EL MUNDO DE MAÑANA

Director general Gerald E. Weston
Director obra hispana Mario Hernández
Colaboradores Margarita Cárdenas
Carmen Enid Orrego
Cristian Orrego
John Robinson
Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina
Avenida Directorio 2057
Depto. A 2do piso
Capital Federal, Buenos Aires
WhatsApp +54 (9) 314 7731

Bolivia
Ave Potosí #1171
Entre Aniceto Padilla y Uyuni
Zona Recoleta, Cochabamba
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile
Avenida Santa Isabel 0104
Providencia, Santiago
Tel. 56 (2) 2665 6247

Colombia
Carrera 76 A 53-35
Apto. 707 bloque 2
Medellín Antioquia
Tel. 57-305-257 55 62
Línea gratuita en Colombia:
018000 413600

Costa Rica
Apartado 234
6151 Santa Ana 2000
Tel. (506) 2100 7760

España
Apartado 14058
Málaga
Tel. (34) 660 55 36 62

Estados Unidos
Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala
7ª Ave 8-43 Zona 2,
Bº El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango
Tel. (502) 7775 4824

México
Apartado 89
76900 El Pueblito,
Corregidora,
Querétaro

Puerto Rico
Urb. Sabanera 282
Camino Miramontes
Cidra 00739
Tel. (787) 420 4543

www.elmundodemanana.org Correo: elmundodemanana@lcg.org

El diseño tiene un propósito

Este artículo tuvo sus comienzos en la hermosa Columbia Británica, Canadá. Este es uno de mis lugares preferidos en el planeta que habitamos. En un viaje reciente a Canadá, grabé tres programas de *El Mundo de Mañana*, hice una presentación en Kelowna y también hablé por medio de la internet con nuestras congregaciones en la región Occidental de Canadá. Después me tomé unos días libres, que pasé con amigos en una apartada cabaña junto a un lago. Es aquí donde me encuentro ahora, redactando este mensaje a ustedes, nuestros lectores.

Por la ventana veo montañas majestuosas y nubes como grandes copos blancos, contra el fondo de un espléndido cielo azul. ¿Se han dado cuenta ustedes de lo extraordinario que es nuestro lugar de habitación? A veces ni siquiera nos detenemos a observarlo y, sin embargo, adondequiera que viajemos encontramos abundancia de tesoros a la vista. Hay islas tropicales con árboles que brindan las más exquisitas frutas. Los maizales de Iowa y Nebraska dan alimento a hombres y animales. Están las cordilleras imponentes de Europa, Asia y Sudamérica; que proveen agua a las regiones de menor elevación en las temporadas secas y calurosas. No podemos menos que maravillarnos ante las extrañas criaturas de todos colores que habitan nuestros mares. Sin embargo, ¿es tan fácil seguir nuestro camino sin reflexionar sobre nada de esto!

¿Habrá vida más allá?

En nuestra escuela primaria decían que quizás habría vida en Marte o Venus, nuestros vecinos más cercanos, pero tales esperanzas se esfumaron hace decenios, a raíz de los descubrimientos científicos que se fueron realizando. Los científicos ahora empiezan a comprender cuán singular es nuestro planeta. Muchos se imaginan que con tantas galaxias, estrellas y planetas en el Universo; tiene que haber vida en alguna parte. No obstante, cuanto más se aprende sobre las condiciones necesarias para la vida, incluso en sus formas llamadas primitivas, más se reducen las probabilidades. Y aún más importante es el tema de *crear* que es posible que se desarrollara vida a partir de materia inerte, ya sea aquí o en cualquier parte. Las probabilidades en contra de que evolucionara siquiera una sola proteína son *astronómicas*. Estadísticamente, resulta imposible. Nadie ha producido nueva vida a partir de materia inerte, ni hay quién pueda darnos una explicación verosímil que apoye la teoría de *cómo* podría ocurrir semejante fenómeno.

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: Personal del Instituto de Investigación IrsiCaixa de Cataluña investigando sobre el sida.

El hecho de que usted está leyendo esta revista probablemente indica que sí ve la maravilla del diseño en todo ser viviente, y que reconoce la necesidad de que haya un Creador, un Diseñador, un Dador de vida. Todo esto nos lleva a una pregunta muy importante: *¿Por qué estamos aquí?*

En la presentación de *El Mundo de Mañana* en Kelowna, señalé cuán pocas personas tienen en cuenta el significado y propósito de la vida. ¿Qué motivo tuvo un Ser inteligente para ponernos en este lugar tan especial? ¿Y cómo es que tenemos capacidad para hacernos esa pregunta?

Pocos son los que dedican tiempo a buscar la respuesta, prefiriendo distraerse con diferentes actividades. Animan a su equipo deportivo y viven pendientes del siguiente partido. Ganan todo el dinero que puedan, compran cuanto *juguete* esté, o no esté, a su alcance; y mantienen ciegamente las costumbres que han recibido de otros. Nunca tienen en su mente la pregunta: *porqué*. Muchos procuran llevar lo que consideran una *buena vida*, pensando que de algún modo sus débiles esfuerzos les traerán vida después de la muerte; sin embargo, sus actitudes indican claramente que la vida después de la muerte no es su principal interés. Lo que hacen es llevar una vida “por si acaso”, es decir, una vida de cierto cumplimiento a medias “por si acaso” hay un Dios y “por si acaso” hay vida después de la muerte.

Nosotros existimos porque una Mente muy superior a la nuestra nos diseñó, nos formó y nos creó. Si es así, y creo que la mayoría de quienes leen este artículo así lo creen, entonces debe haber algún *propósito*. Sin embargo son pocos, quizás algunos de ustedes, quienes tienen suficiente interés por descubrir ese propósito. ¡Es triste tener que decirlo!

Un conocimiento precioso

Muchos de nuestros folletos y artículos, así como las transmisiones de *El Mundo de Mañana*, tratan sobre este tema. Es un conocimiento precioso que, por mi parte, jamás aprendí en las iglesias tradicionales donde asistía en mi juventud; y estoy seguro de que ustedes tampoco lo aprendieron cuando asistían a los servicios religiosos dominicales. La muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo son de importancia trascendental para todo ser humano, pese a que la mayoría desconoce el sentido de todo ello. E incluso, *antes* de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, ¿cuál fue el mensaje que trajo a la Tierra?

En muchos pasajes del Nuevo Testamento de la Biblia leemos sobre el Reino de Dios. ¿Qué es el Reino de Dios? No es lo que cree la mayoría de los asistentes a las iglesias. No es ir al Cielo. No es una fiesta perpetua ni un juego perpetuo en el Cielo. Lo que Jesucristo enseñó a sus discípulos es que regresaría para establecer un Reino aquí en la Tierra, y que junto con Él nosotros podemos tener parte en la administración de ese Reino.

Cierto joven vino a Jesús y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?” La respuesta fue: “Guarda los mandamientos” (Mateo 19:16-17). Parecía muy sencillo, pero al final de la conversación era evidente que el joven no estaba dispuesto a *darlo todo*, con el fin de obedecer a Dios. El muchacho tenía al dinero por su dios; y Jesús hizo ver a sus discípulos cuán difícil es para alguien con dinero poner a Dios primero. Esta enseñanza dejó atónitos a los discípulos; lo habían dejado todo por seguirlo y deseaban saber qué recibirán a cambio (vs. 21-27).

Jesús respondió: “De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel” (v. 28). Lo anterior debe suscitar varias preguntas en nuestra mente, por ejemplo: ¿No es que según el decir de

muchos, diez de las doce tribus de Israel se perdieron en la historia absorbidas por otras naciones y pueblos? ¿Cómo podrán haber doce tribus claramente identificadas cuando Jesucristo regrese? Nuestro folleto: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, explica claramente este misterio en detalle.

Leemos igualmente que el rey David resucitará a la vida y gobernará a las doce tribus de Israel (Jeremías 30:9; Ezequiel 37:24).

¿Qué motivo tuvo un Ser inteligente para ponernos en este lugar tan especial? ¿Y cómo es que tenemos capacidad para hacernos esa pregunta? Pocos son los que dedican tiempo a buscar la respuesta.

El versículo 24 de Ezequiel 34 aclara que estos pasajes no se refieren a Jesucristo, sino al propio David, ya que mencionan tanto al “Eterno” como a David: “Yo el **Eterno** les seré por Dios, y mi siervo **David** príncipe en medio de ellos”.

En un principio los discípulos pensaron que Jesús establecería su Reino en vida de ellos, pero les dijo una parábola para quitarles esa idea (Lucas 19:11-27). En la parábola se da una compensación a quienes obedecieron activamente las instrucciones que recibieron. El primer individuo recibió la mina que le entregaron y la convirtió en diez minas. “Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades” (v. 17). El que multiplicó su mina convirtiéndola en cinco recibiría autoridad sobre cinco ciudades (v. 19).

Ese mismo patrón se repite en profecías para el futuro. Cuando Cristo regrese será Rey sobre toda la Tierra (Zacarías 14:9). Bajo Él estará David reinando sobre las doce tribus de Israel. Bajo David estarán los doce discípulos de Jesús, cada uno sobre una de las doce tribus. Y luego vemos que otros siervos de Dios regirán en varias ciudades para traer paz y prosperidad a nuestro mundo atribulado. Varias escrituras señalan que la recompensa de los siervos de Dios se dará en la Tierra (Apocalipsis 5:10; Daniel 7:27).

Lo anterior es solo una pequeña parte de un panorama mucho más amplio: el panorama de la razón por la cual nacimos. Dios tiene un propósito extraordinario para todos. ¿No le parece a usted que ha llegado la hora de descubrir el sentido de su vida?

Si desea aprender más, mucho más de lo que aprenderá en los servicios religiosos del domingo, le invitamos a pedir nuestro folleto gratuito titulado: *El misterio del destino humano*. La oficina regional más cercana de las que aparecen en la página 2, tendrá el mayor gusto en hacerle llegar un ejemplar gratuito. También puede solicitarlo al correo: elmundodemanana@lcg.org o descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org.


Gerald E. Weston

¡EL SIDA se puede erradicar!

Gran parte del mundo Occidental se ha olvidado del sida, mientras que la enfermedad sigue cobrando millones de vidas.

Pero hay una manera garantizada de acabar con este mal de una vez por todas.

Por: Scott D. Winnail

Los índices de infección por transmisión sexual van en aumento en todo el mundo, alcanzando niveles de *epidemia* en algunos lugares. Pero, ¿cuándo fue la última vez que usted oyó mencionar el VIH o sida? Los medios de difusión en los países desarrollados han silenciado esa catástrofe mundial que es el sida, y su virus causante conocido como VIH, pese al gran número de personas que contraen la enfermedad cada año. Esta enfermedad mortal *persiste* y *continúa* haciendo estragos en ciertos países en vías de desarrollo.

¿Será posible erradicar y prevenir el sida? La excelente, y a la vez incómoda verdad, es que *sí* es posible. ¿Sabía usted que hay gobiernos y entidades de salud en todo el mundo, entre ellos la bien conocida Organización Mundial de la Salud (OMS) y los Centros para la Prevención y Control de Enfermedades en los Estados Unidos (CDC), que saben exactamente qué hacer para detener la propagación del sida ahora mismo? Pero aun sabiéndolo, esos gobiernos y en-

tidades de salud rehúsan abogar por el único método demostrado de prevención. La revista de políticas públicas *Health Affairs* informó en el 2009 que el costo de tratar la enfermedad puede llegar a 35.000 millones de dólares anuales para el 2031, solo en los países en vías de desarrollo. Siendo así, ¿por qué razón los dirigentes mundiales, así como importantes entidades de salud, se niegan a promover activamente la forma más sencilla y segura de poner fin a esta epidemia? ¿Qué temen?

Alcance de la infección por VIH

Según los CDC, aunque el número total de casos de VIH está bajando, en el 2016 hubo 1,8 millones de nuevo casos en el mundo. El VIH es el virus que causa la enfermedad conocida como sida. *Un millón* de personas mueren de sida anualmente y en la actualidad hay 37,6 millones de personas que son portadoras del virus. Desde que comenzó la epidemia, alrededor de 1981, 35 millones de víctimas han muerto de enfermedades relacionadas con el sida, número que equivale aproximadamente a la pobla-

ción de Polonia, el Sudán o el estado de California. ¿Cómo sería si se borrara toda la población de alguna de estas naciones o de California? Este es el impacto mundial del sida solamente en los últimos 37 años.

Quienes viven en naciones *desarrolladas* también sufren infecciones del VIH, pero en grado muy inferior al mundo en vías de desarrollo. Quizás esto explique por qué en los países desarrollados se habla tan poco del sida. Según los CDC: “El África subsahariana presenta la mayor incidencia de VIH y sida, unos dos tercios de las infecciones mundiales en el 2016. Otras regiones altamente afectadas son las de Asia y el Pacífico; América Latina, el Caribe, Europa Oriental y Asia Central”. En mayo del 2018 un artículo del *New York Times* llevaba el titular: “Sida rampante en Venezuela, peligra una antigua cultura”. El *Times* informó: “Con el colapso de los programas de gobierno, la enfermedad amenaza a una población indígena en su totalidad: el pueblo warao en el delta del Orinoco”. Venezuela es solo una entre las muchas naciones azotadas por el sida.

Otro grupo de víctimas que están llamando la atención mundial en los últimos

tiempos son los huérfanos del sida. Según la entidad caritativa internacional *Huérfanos del Sida*, en el mundo hay cerca de 25 millones de personas que han quedado huérfanas por esta enfermedad. ¿Cómo sería si *ni una sola* de estos 25 millones de personas hubiera vivido la experiencia de ver morir a su padre o madre, o ambos, de enfermedades relacionadas con el sida? ¿Cómo hubiera cambiado su niñez y toda su vida?

Historia del sida

De acuerdo con el sitio: AIDS.gov, el VIH y el brote que vemos ahora en todo el mundo, se identificaron por primera vez a raíz de ciertas infecciones raras y oportu-

transmitía por contacto heterosexual.

En los Estados Unidos los índices de infección por VIH se redujeron en el 2002 y en el 2011 entre todos los grupos de población, *excepto* en los hombres homosexuales (*Journal of the American Medical Association*, 23/30 de julio del 2014). Los índices de VIH aumentaron en los hombres homosexuales entre las edades de 13 y 24 años y en los mayores de 45. Específicamente en el grupo de 13 a 24 años, las infecciones de VIH aumentaron en más del 130 por ciento (*ibidem*). Según el sitio en la red: CDC.gov, el 77 por ciento de los nuevos casos de sida en el 2016 en los Estados Unidos, ocurrieron en hombres homosexuales y bisexuales, así como en usuarios de estupefacientes inyectados; el otro 23 por ciento correspondió a heterosexuales.

El número de personas que se inyectan drogas en el mundo sobrepasa los 13 millones, según informa la ONU. El virus del sida se propaga por contacto sexual con una persona infectada, por agujas compartidas, de madre a hijo durante el embarazo, el parto o la lactancia, y mediante transfusiones que tengan sangre contaminada. Fundamentalmente, el VIH es una *infección venérea*. Y tal como sucede con otras enfermedades de este tipo, la mejor manera de controlar y prevenirla es con medidas de *conducta*, y así lo saben y enseñan en general las más destacadas entidades de salud pública. Dentro de esto hay *un* método eficaz preventivo demostrado que las entidades de salud pública y los gobiernos

dejan enteramente de lado porque no es del gusto del público. Se trata de una acción ética que, cada vez más, resulta absurda para nuestra sociedad moderna.

La Organización Mundial de la Salud cita seis estrategias de prevención encaminadas a reducir la frecuencia del VIH y el sida. Estas son:

1. Uso de preservativos en hombres y mujeres
2. Pruebas de detección y consejería sobre VIH e infecciones venéreas.
3. Circuncisión médica voluntaria en el hombre.
4. Terapia con medicamentos anti-retrovirales.
5. Uso de programas de intercambio de agujas para usuarios de drogas intravenosas.
6. Reducción de transmisión del VIH de madre a hijo (incluida terapia antirretroviral para madres embarazadas).

¿Cuál es la estrategia que *brilla por su ausencia* en esta lista de medidas preventivas? Si bien la OMS aboga por la circuncisión médica de los hombres como técnica de prevención, pese a que es una medida mal vista en muchos círculos, no tiene el valor para recomendar firmemente la *única* acción más barata y *eficaz* que existe: **¡Limitar la actividad sexual a los matrimonios monógamos entre marido y mujer!**

Clave bíblica para acabar con el sida

Hace aproximadamente 3.500 años Dios instituyó por medio de su profeta Moisés una serie de leyes y estatutos sencillos que harían de su nación una nación *única* y bendita entre las demás. Muchos de sus mandatos tenían que ver con salud pública e infraestructura social, *aparte* de las razones religiosas.

En Éxodo 15:26 Dios prometió: “Si oyeres atentamente la voz del Eterno tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, *ninguna enfermedad* de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy el Eterno tu sanador”.

La antigua historia egipcia indica que hubo muchas de las mismas enfermedades que afectan ahora a nuestras sociedades, entre ellas, afecciones cardíacas, cáncer, enfermedades venéreas y otras más. Dios le dijo a Israel que *si obedecía sus leyes*, lo protegería de toda clase de enfermedades. ¿Pero acaso estaba prometiendo protección sobrenatural a cambio de obediencia? ¿O había algo más?

Levítico 26:14-16 advierte: “Si no oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos, y si desdeñareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto, yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror,



Según la Organización de las Naciones Unidas, el número de personas que se inyectan drogas en el mundo sobrepasa los 13 millones.

nistas que se presentaron en 1981 en hombres homosexuales *aparentemente sanos*. En cuestión de un año empezaron a aparecer síntomas del sida en recién nacidos que habían recibido transfusiones de sangre contaminada. Poco después, en 1983, especialistas en salud pública descubrieron que el VIH, virus causante del sida, también se



¿Qué cambios habría en la vida y en la sociedad si todos los niños se criaran en una familia con un padre y una madre llenos de amor, con ambos presentes porque no habrían muerto de sida?

extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma". Esto describe los síntomas de ciertas infecciones oportunistas que son mortales para las víctimas del sida. Son enfermedades que destruyen el sistema inmune y desgastan el cuerpo, a veces *consumiendo* la carne e incluso los ojos, a la vez que causan tormentos a la persona afectada.

Es importante recordar que el Señor de los israelitas es el mismo que más tarde vino a ser Jesucristo. Es el Salvador de quien dijo el apóstol Pablo en Hebreos 13:8: "Es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". Es el mismo de hace 3.500 años, y con la misma exigencia de que le obedezcamos. Desea bendecir a quienes obedecen *afirmando que no les enviará* ninguna de esas enfermedades (Éxodo 15:26). Igual como deseaba hacerlo con los antiguos israelitas.

Debe hacernos reflexionar el hecho de que científicos, médicos y funcionarios públicos *saben* que esta *clave* bíblica para prevenir el sida es la solución, pero temen promoverla. Los funcionarios públicos son, en general, personas bien intencionadas que se dedican a ayudar al público, pero no se animan a defender este método preventivo, por más eficaz que sea.

En la Biblia el capítulo 20 del libro del Éxodo cita los diez mandamientos. En el versículo 14 de ese capítulo, Dios articula un mandato breve y claro que, si se obedeciera, pondría fin a la propagación del sida ¡y de virtualmente *todas* las enfermedades venéreas! El mandato, de solo tres palabras, dice:

"No cometerás adulterio". Jesús lo repitió en Mateo 19:17-18. El apóstol Pablo lo amplió en 1 Corintios 6:18 al decir: "Huid de la fornicación".

Definición de unas palabras "anticuadas"

Hoy "adulterio" y "fornicación" son términos anticuados. Curiosamente están perdiendo su sentido a la vez que cambia también la definición de matrimonio. Para comprender mejor la medida preventiva de Dios, tenemos que saber lo que significa el adulterio y la fornicación según la Biblia.

Para entender el adulterio y la fornicación, debemos reconocer sus raíces en la definición bíblica del matrimonio. Dios definió el matrimonio en Génesis 2 como la unión de *un hombre y una mujer*. Esta relación matrimonial heterosexual se dispuso con el fin de producir "una descendencia para Dios" (Malaquías 2:15). Dios también dispuso el matrimonio con el propósito de que el hombre y la mujer fueran uno, físicamente en la carne, pero también en el espíritu (Génesis 2:24; ver 1 Corintios 6:16). La *única* condición que Dios dispuso para que hubiera una relación sexual, es que se haga dentro de un matrimonio heterosexual monógamo. Él es el *Eterno* ¡y fue quien diseñó la sexualidad! La dispuso como una *bendición* para los esposos en el matrimonio. Dios tenía todo el derecho de dictar *cómo* y *cuándo* debería haber una relación sexual y *ordenó que no la hubiera* fuera del matrimonio: ni *antes* del matrimonio (fornicación), ni con alguien diferente del

cónyuge *después* de casados (adulterio).

Conviene preguntar si limitar las relaciones sexuales al matrimonio monógamo entre un hombre y una mujer pondría fin a la propagación de enfermedades como la sífilis, las verrugas genitales y cáncer cervical causadas por el virus del papiloma humano, la gonorrea, el herpes, la hepatitis B y el sida. La respuesta clara es ¡que estas enfermedades desaparecerían esencialmente en una generación!

¿Por qué les molesta a tantos la idea de limitar el matrimonio a la unión de un hombre y una mujer? Quizá porque nadie quiere que le hablen de una manera de vivir que está "bien" y una que está "mal". La humanidad quiere sentirse libre para tomar sus propias decisiones y de hacer caso omiso de las consecuencias. Pero la dolorosa realidad es que nuestras acciones *siempre* tienen consecuencias. Y en el caso de la actividad sexual fuera del matrimonio, ¡algunas de esas consecuencias son mortales!

Génesis 1:26 nos recuerda que Dios creó a los seres humanos a *su* imagen. Y nos diseñó de modo que pudiéramos evitar muchas enfermedades y también formas de depresión mental relacionadas con la sexualidad, *siempre* y *cuando* decidamos regirnos por su definición del matrimonio. Dios quiere bendecirnos y bendecir nuestra vida. Dios no es un egoísta que aceche en las sombras listo para lanzarse sobre nosotros tan pronto quebrantemos sus mandamientos. Nos dio sus mandamientos para nuestra *protección* y *bendición* (Deuteronomio 5:33), pero no

para restringirnos ni castigarnos ni para eliminar nuestras libertades, como muchos lo afirman erróneamente.

En cuanto al VIH y el sida, lo tristemente irónico es que la Biblia tiene *la* solución que todo el mundo anhela: una solución que sí funciona, como bien lo saben nuestros líderes mundiales. Ningún experto legítimo en salud pública negaría que limitar las relaciones sexuales al matrimonio heterosexual monógamo *evitaría la propagación* de decenas de enfermedades, entre ellas el sida. La Biblia da un esbozo de ciertas medidas preventivas que son virtualmente ciento por ciento efectivas contra el sida y otras enfermedades, ¡y nuestros líderes saben que esas medidas funcionarían! Otra cosa interesante es que esta profilaxis bíblica no tiene contraindicaciones ni efectos secundarios.

Una visión del futuro

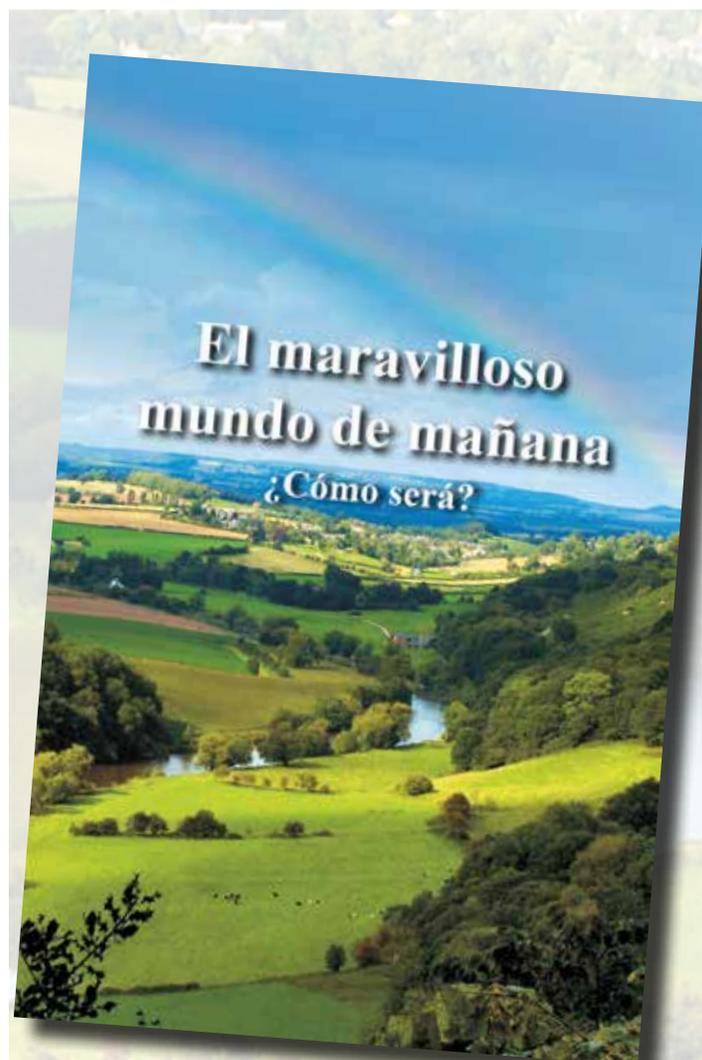
¿Cómo sería el mundo si sus habitantes realmente cumplieran el séptimo mandamiento: “No comerás adulterio”? Imaginemos cómo sería la sociedad si las relaciones sexuales se limitaran al matrimonio entre un hombre y una mujer. ¿Cómo repercutiría esto en el índice de *embarazos de adolescentes*? ¿Cómo afectaría el fenómeno de *padres ausentes* y *familias monoparentales*? ¿Qué pasaría con la atrocidad tan extendida y tan emocionalmente destructora como es la *violación carnal*? ¿Qué cambios habría en la vida y la sociedad si *todos* los niños se criaran en una familia con un padre y una madre llenos de amor, con ambos presentes porque no habrían muerto de sida? ¿Cómo cambiarían las familias si no tuvieran que ver a un ser querido consumido por enfermedades relacionadas con el sida? La mayor parte de los 35 millones de seres que han muerto de sida tenían una familia que sufrió viendo cómo se les apagaba la vida. Muchos hijos han visto morir a sus padres. Las mismas penas persisten hoy en todo el mundo. ¡Cuán diferente sería el mundo si esos 35 millones no hubieran muerto! ¡Cuán diferente sería la vida de sus familiares y amigos si no hubieran tenido que contemplar una pérdida tan horrenda!

El sufrimiento causado por el sida y por la mayoría de las enfermedades venéreas no tiene por qué ocurrir. ¡Es enteramente previsible! Y ese sufrimiento *sí* se evitará en el futuro próximo, cuando Jesucristo regrese y establezca su Reino en la Tierra, Reino basado en sus leyes de amor y de *vida*, leyes que se dispusieron, como lo explica Dios, para *nuestro bien* (Deuteronomio 10:13). ¿No es esa clase de vida la que realmente anhelamos todos los habitantes de la Tierra?

Una de las cosas que se acabarán cuando se estén cumpliendo plenamente las leyes divinas sobre el matrimonio es la terrible enfermedad que llamamos sida. Se acabará porque los dirigentes de la sociedad del futuro tendrán el valor, la sabiduría y el amor por el pueblo que gobiernan, para decirle la verdad sobre cómo prevenir un sufrimiento tan innecesario y cómo llevar una vida más pacífica y abundante. ¿Cuánto desea usted formar parte de una sociedad así? ¿Con cuánto anhelo espera el día en que no haya más sufrimiento? ¿Anhela usted ver el día en que los huérfanos del sida se cuenten entre las cosas *antiguas* cuya presencia se limita a menciones en los libros de historia?

En la Biblia Dios nos da medios poderosos para prevenir y acabar con las enfermedades y sus inevitables consecuencias. Aunque la sociedad actual no muestra interés, nosotros sí podemos optar ahora mismo por seguir las instrucciones bíblicas. Si decidimos hacerlo, nos será posible recibir muchas de las bendiciones de salud que acompañan la obediencia a las leyes y estatutos de Dios.

Para una visión más detallada sobre cómo podemos cambiar la vida cuando cumplimos las guías de salud y muchas otras en la Biblia, solicite nuestro folleto titulado *El maravilloso mundo de mañana* enviando un correo a: elmundodemanana@lcg.org o puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org www



¡Pronto vendrá el gobierno de Dios a esta Tierra!
¿Cómo le afectará a usted?
¿Cuál es el verdadero futuro para el cual usted se debería estar preparando?

Entérese de las respuestas a estos y otros interrogantes solicitando y estudiando nuestro esclarecedor folleto titulado:

El maravilloso mundo de mañana. ¿Cómo será?

Puede solicitarlo escribiendo a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o enviar un correo a:
elmundodemanana@lcg.org.

También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org.

Recuerde que lo recibirá sin ningún costo para usted, ¡como todas nuestras publicaciones!



Cinco profecías para el ORIENTE MEDIO

La Palabra de Dios identifica al Oriente Medio como clave para una serie de conflictos en el tiempo del fin que culminarán con el regreso de Jesucristo para establecer su Reino. Estas cinco profecías para el Oriente Medio describen hechos que tienen que ocurrir antes de ese regreso.

¡Hechos a los que debemos estar atentos!

Por: Richard F. Ames

La profecía bíblica revela que ciertos sucesos en el Oriente Medio decidirán el futuro de todo el mundo. ¿Ha puesto su atención en esta turbulenta región? ¿Sabe qué nos depara el futuro?

“Cuando el Oriente Medio estornuda, al resto del mundo le da gripe”, observó el periodista israelí Yossi Melman. Efectivamente, los conflictos en el Oriente Medio suelen sentirse vivamente en Occidente y también ocurre lo opuesto.

“El ejército de los Estados Unidos gasta aproximadamente un millón de dólares para detener a millares de guerrilleros del Estado Islámico y sus familiares en campamentos improvisados manejados por milicianos kurdos en el Norte de Siria, in-

volucrando cada vez más al Pentágono en operaciones de detención en zonas de guerra que ha pretendido evitar”, escribe Eric Schmitt del *New York Times*. “Los críticos temen que dichas instalaciones se conviertan en semillero de extremistas y se repita el estado de inseguridad que se generó en la guerra de Irak”. Schmitt prosigue diciendo que “solo en el último mes, y armadas con nuevas autoridades del señor Trump, las fuerzas de Operaciones Especiales Americanas siguen capturando operativos del Estado Islámico y de al Qaeda”. ¡Es claro que el conflicto en el Oriente Medio está lejos de ser asunto del pasado!

De una forma o de otra, parece que el Oriente Medio continúa siendo un punto de atención de los conflictos en el mundo. ¿Llegará algún día cuando esa región o, en realidad todas las regiones del mundo, vivan

una paz real y duradera?

Felizmente la Biblia predice un tiempo cuando la paz acabará por reinar en la Tierra, pero ese momento vendrá solo después de un período de guerras y sufrimientos nunca antes vistos en el mundo. Pero si sabemos qué hechos profetizados debemos buscar, podremos tener esperanza y confianza en el futuro de paz prometido por Dios, aun cuando estemos en medio de odio y asolamiento espantosos. Este artículo examinará cinco sucesos clave profetizados que merecen una atenta observación.

Profecía #1: Nuevas alianzas militares al oriente del río Éufrates

¿Recuerda usted la guerra entre Irán e Irak? Duró de 1980 a 1988 y cobró más de un millón de vidas. El río Éufrates figuró en

aquel choque, y la Biblia indica que ha de figurar nuevamente en los sucesos profetizados para el tiempo del fin.

El río Éufrates nace en Turquía, pasa por Siria e Irak y desemboca en el golfo Pérsico. La nación de Irán limita con el oriente de Irak. Durante el día del Señor previsto en la profecía, un ejército de 200 millones de soldados atravesará el río Éufrates en dirección al oeste y entrará en el Oriente Medio.

En el libro del Apocalipsis leemos sobre un ejército formidable que llega del Oriente y que matará a miles de millones de personas. El apóstol Juan lo describe como la plaga de la sexta trompeta. Veamos dónde se reunirá esta enorme fuerza: “El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates” (Apocalipsis 9:13-14).

Sí, el río Éufrates es el punto central de esta profecía. Juan prosigue: “Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres. Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca” (vs. 15-18).

Vemos aquí un mundo donde mueren miles de millones de seres humanos al llegar un ejército de 200 millones que se abre paso por el río Éufrates, ¡y aniquila un tercio de la población mundial! Por eso nos dijo Jesucristo que si aquellos días no se acortaran, no quedaría nadie con vida (Mateo 24:21-22).

¿Cuáles potencias mundiales quedan al oriente del río Éufrates? Si miramos un mapa, veremos varias naciones, entre ellas Irán, India, China y Rusia. Mantengámonos atentos al desarrollo militar de esas naciones y a sus alianzas internacionales. Este mos atentos también a sus crecientes inversiones en poderío militar, ¡sin dejar de lado las armas nucleares!

Profecía #2: Mayor unidad entre los enemigos tradicionales de Israel

En junio de 1967 Israel libró lo que llegó a llamarse la Guerra de los Seis Días.

Oponiéndose a las fuerzas combinadas de Egipto, Siria y Jordania; Israel capturó la península de Sinaí, las alturas de Golán, Cisjordania y Jerusalén Oriental. La victoria les dio acceso a los antiguos lugares santos en Jerusalén, entre ellos el muro occidental, conocido también como el muro de los Lamentos, en el monte del Templo. Terminada la guerra, Israel ofreció devolver Cisjordania al control de los palestinos si estos aceptaban a Israel como propietaria de todo Jerusalén. Gamal Abdel Nasser, entonces presidente de Egipto, se unió a sus vecinos árabes en un rotundo rechazo a la oferta de tierra a cambio de paz.

Siete años después, el 6 de octubre de 1973, Israel se encontró nuevamente en guerra; en lo que llegó a conocerse como la Guerra de Yom Kipur, porque se inició en el día de Expiación. Israel rechazó invasiones por parte de Egipto y Siria. Finalmente, Israel, Egipto y Siria aceptaron un plan de alto al fuego propuesto por las Naciones Unidas para terminar el conflicto.

Desde entonces ha habido algunos ataques militares, así como varios años de *intifada*, palabra árabe que significa “sacudir”, en la cual los palestinos mostraron su resistencia, en ocasiones sangrienta, a lo que consideraban el dominio injusto de Israel. Los choques y el derrame de sangre también continuaron entre facciones palestinas; en cierto momento, el presidente de la Autoridad Palestina, Mahmud Abás, declaró que su nación estaba “al borde de la guerra civil” por las luchas entre su organización llamada Fatá y el grupo militante islámico Hamás.

Aun en medio de conflictos entre las naciones árabes y musulmanas, muchas están unidas por su repudio a Israel. El presidente iraní Hasán Rouhaní denunció a Israel como “un gobierno de ocupación y usurpador” que “comete injusticias con el pueblo de la región [Oriente Medio], y que ha traído inestabilidad a la región con sus políticas belicistas”. Según el diario *Times of Israel*, el comandante Mohammad Reza Naqdi, de la milicia Basij de la Guardia Revolucionaria iraní, dijo en el 2015 que “borrar a Israel del mapa” no era “negociable”. Aunque las tradicionales disputas entre árabes y musulmanes continuarán, este mos atentos a una unidad creciente de esas fuerzas en contra de Israel. La Biblia indica que un futuro “Rey del Sur” unirá a varias naciones árabes y que el “Rey del Norte”, viendo esta fuerza combinada como una amenaza, intensificará el conflicto alrededor de Jerusalén (Daniel 11:40-45). El resultado será un conflicto espantoso que

sacudirá al mundo, pero los lectores de la Biblia reconocerán que al mismo tiempo es un anuncio del regreso inminente de Jesucristo.

Profecía #3: Intentos internacionales por controlar Jerusalén

Por motivos tanto históricos como religiosos, Jerusalén tiene importancia para los seguidores del judaísmo, el cristianismo y el islamismo. Las tres religiones lo ven como escenario de grandes sucesos fundamentales en su fe. Los judíos tienen a Jerusalén en gran estima como la ciudad de los grandes profetas y como la capital del Reino de Israel y Judá bajo el rey David y su hijo el rey Salomón.

El templo de Salomón, conocido también como el *Primer Templo*, se construyó en Jerusalén bajo la dirección del rey Salomón en el siglo 10 AC, y continuó siendo el centro de culto de Judá hasta que los babilonios lo destruyeron en el siglo 6 AC, cuando los habitantes de Judá cayeron en cautiverio. Reconstruido como el *Segundo Templo* cuando los judíos regresaron de Babilonia, continuó siendo el punto central del culto judío hasta su destrucción por los ejércitos romanos en el año 70 DC. Para el Islam, Jerusalén es la tercera ciudad santa, después de La Meca y Medina. Allí se encuentra el llamado *domo de la Roca*, una mezquita de cúpula dorada que se levanta sobre el monte del Templo desde el año 691 DC. Esta es la más antigua de las estructuras musulmanas conocidas. Los musulmanes se refieren al Monte del Templo como el *Haram al-Sharif* (“El Noble Santuario”), y consideran que señala el lugar desde donde ascendió Mahoma al Cielo en compañía del ángel Gabriel.

Por su parte los cristianos ven en Jerusalén la ciudad donde Jesucristo murió crucificado y resucitó, pero también como el lugar adonde vendrá por segunda vez según la profecía. Es allí donde sus pies tocarán la tierra, en el monte de los Olivos al oriente de Jerusalén (Zacarías 14:4).

Dada la importancia de Jerusalén para tres religiones importantes, hace muchos años que su administración es tema de controversia internacional. Si bien Israel ha controlado tanto el Oriente como el Occidente de Jerusalén desde 1967, muchos gobiernos desean que la ciudad sea administrada internacionalmente. El Plan de Paz para Palestina, originado por las Naciones Unidas en 1947 (Resolución 181 de la Asamblea General de la ONU), propuso que Jerusalén tuviera el estatus de

corpus separatum —una zona administrada internacionalmente— y aunque el estatuto nunca entró en vigor, muchos siguen deseando un arreglo de este tipo. En 1984, el papa Juan Pablo II escribió en su carta apostólica *Redemptoris Anno* que esperaba que Jerusalén recibiera un “estatus especial garantizado internacionalmente”. ¿Quién garantizaría ese estatus? En 1975 el secretario de estado de los Estados Unidos, Henry Kissinger, propuso que Jerusalén se convirtiera en ciudad internacional, con el control de los lugares santos y la administración religiosa en manos del pontífice de la Iglesia Católica Romana.

¿Se producirá en esos términos el control internacional de Jerusalén? La

Biblia revela que la historia dará un giro sorprendente, por lo cual Jerusalén quedará bajo control, no de Israel, sino de otra potencia gubernamental. El apóstol Juan escribió: “Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses” (Apocalipsis 11:1-2).

Es así como Jerusalén, *la ciudad santa*, pasará a manos gentiles ¡durante 42 meses hasta que Jesucristo regrese! Una gran potencia mundial, identificada como la

“bestia” en el libro del Apocalipsis, invadirá el Oriente Medio y asumirá el control de Jerusalén durante el período de tres años y medio anterior al regreso de Jesucristo. Durante ese lapso, dos profetas de Dios darán testimonio con gran poder y contenderán con la fuerza gentil que en esos momentos estará ejerciendo el dominio sobre el Oriente Medio (Apocalipsis 11:3-14).

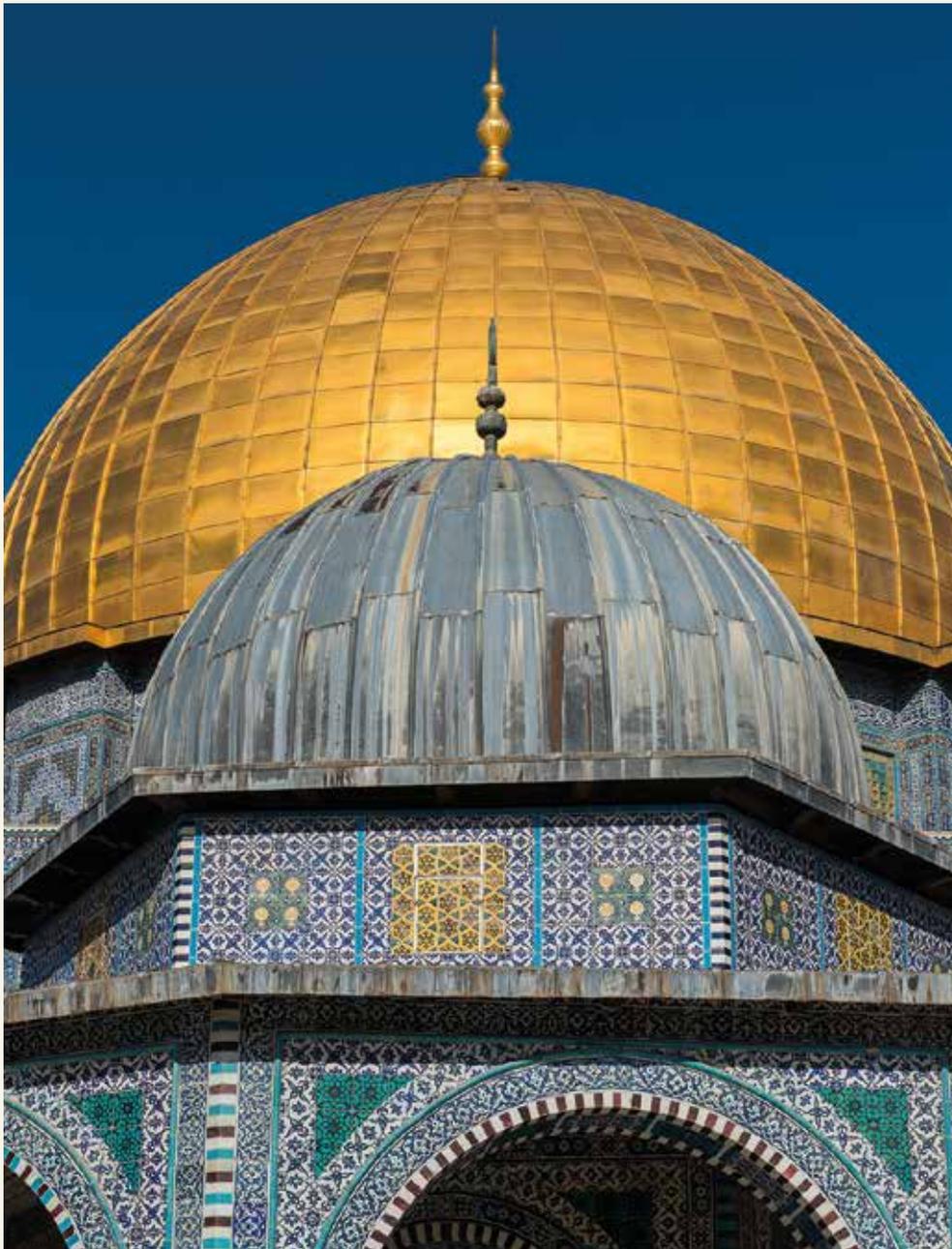
Profecía #4: Sacrificio de animales restablecido por los judíos en Jerusalén

Si usted ha leído los libros de Daniel y Mateo en la Biblia, quizá se sintió perplejo ante la misteriosa “abominación desoladora”. ¿Qué es y qué importancia tiene en las profecías para el tiempo del fin? Primero, veamos las palabras del propio Jesucristo cuando dijo: “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes” (Mateo 24:15-16).

No hay duda de que esta es una advertencia importante y conviene que la comprendamos. Señala el momento en que el pueblo de Dios deberá huir para escapar de la secuencia de calamidades profetizadas que tendrán lugar durante tres años y medio en el tiempo del fin.

Históricamente el gobernante griego Antíoco Epífanes emitió en el año 167 AC un decreto en el que prohibía que los judíos presentaran sacrificios en el templo. “Se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora” (Daniel 11:31). Antíoco no solo suspendió los sacrificios diarios, sino que levantó una estatua de Júpiter Olimpo en el templo y pretendía que todos la adoraran.

Este hecho, descrito en Daniel 8, profetiza un hito profetizado para el tiempo del fin: “Desde el momento en que sea abolida el sacrificio perpetuo e instalada la abominación de la desolación: mil doscientos noventa días” (Daniel 12:11, Biblia de Jerusalén). Así es, 1.290 días antes del regreso de Cristo ¡se volverán a suspender los sacrificios de animales! Jesús nos advierte, como discípulos, que estemos atentos a la abominación desoladora en el tiempo del fin. Así como Antíoco Epífanes profanó el templo en el 167 AC, e interrumpió los sacrificios, ¡también una autoridad profana interrumpirá los sacrificios en Jerusalén en el futuro! De hecho, el apóstol Pablo advierte que en el lugar santo se sentará un falso Cristo: “Nadie os engañe en ninguna manera; por-



El domo de la Roca de cúpula dorada en el monte del Templo en Jerusalén, es la estructura musulmana más antigua conocida que data del año 691 DC.

que no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:3-4).

El falso profeta hará grandes milagros y logrará engañar a millones de personas. Fomentará el culto hacia su persona y se mostrará como revestido del manto de divinidad. Este gran profeta falso está destinado a hacer milagros portentosos, hasta el punto de bajar fuego del cielo, ¡y engañará a millones en todo el mundo! (Apocalipsis 13:13-14). ¡No debemos dejarnos engañar por esas señales y portentos! Las Escrituras nos dicen: “Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21).

bajo control de las autoridades religiosas judías es el muro occidental, o *muro de los Lamentos*. Los sacrificios se reanudarán de un modo u otro, falta por ver exactamente dónde y cómo ocurrirá. ¡Estemos atentos a alguna crisis nacional en Israel que precipite este suceso!

Profecía #5: Una superpotencia europea controla Jerusalén

Ya hemos visto que antes del regreso de Jesucristo los enemigos de Israel se unirán en contra del diminuto país. Hemos visto que habrá un empeño por arrebatarle a Israel el control de Jerusalén, y ponerlo en manos de una administración internacional. Hemos visto que esta crisis estimulará a los judíos religiosos a instituir de nuevo los sa-

ya, a pedir un ejemplar gratuito de nuestro artículo: *¿Un cuarto Reich? ¿Cuál es el futuro de Alemania?* Para enterarse del papel de Alemania como la Asiria de los tiempos modernos.

¿Qué dicen las Escrituras sobre el Rey del Norte? Hemos visto que también se conoce como la “bestia”, pero ¿quién es la bestia? La siguiente glosa de la Biblia *Douay-Rheims* (Nueva Edición Católica) se refiere a la bestia de Apocalipsis 17:11: “La bestia mencionada aquí parece ser el Imperio Romano, como en el capítulo 13”. En otras palabras, tanto la bestia de Apocalipsis 17 como la de Apocalipsis 13 representan al Imperio Romano. Esta Biblia católica también tiene la siguiente glosa respecto de Apocalipsis 13:1: “La imagen de la primera bestia se basa en el séptimo capítulo de

Daniel. Esta bestia es figura de los reinos del mundo, fundados sobre pasiones y egoísmo, que en todas las edades se oponen a Cristo y buscan oprimir a los siervos de Dios. Roma imperial representa dicha potencia”.

La “bestia” viene a ser una versión resucitada del antiguo Imperio Romano. Si observamos los acontecimientos mundiales,

quizá notemos que la Unión Europea está adquiriendo las características políticas, militares y económicas del Imperio descrito en las Escrituras. Apocalipsis 18 habla del poder económico de este Imperio.

Al aproximarse el tiempo de la gran tribulación, los cristianos sufrirán persecuciones. Pero Jesucristo nos dijo cómo reaccionar cuando se intensifique la persecución religiosa. “Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas. Pero cuando vieis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado” (Lucas 21:19-20).

Ahora nos encontramos en el período profetizado que se conoce como el tiempo del fin. Debemos estar preparados para la segunda venida. Cristo será Rey sobre toda la Tierra, con su sede en la nueva capital mundial: Jerusalén. “Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno. Y el Eterno será Rey sobre toda la Tierra. En aquel día el Eterno será uno, y uno su nombre” (Zacarías 14:8-9).

Gracias a Dios, este maravilloso gobierno mundial bajo Jesucristo viene pronto. Oremos con fervor de todo corazón: “¡Venga tu Reino!” ^[M]

Aun en medio de conflictos entre las naciones árabes y musulmanas, muchas están unidas por su repudio a Israel.

Aquí hay un punto clave. Los judíos no han ofrecido sacrificios de animales desde el año 70 DC, cuando los romanos arrasaron el templo en Jerusalén. Para que se suspendan los sacrificios en el tiempo del fin, ¡primero es necesario que empiecen! Cuando se reanuden los sacrificios de animales en Jerusalén, sabremos que las profecías expuestas por Jesús ¡se encaminarán hacia un clímax atronador!

Esperemos hechos en Israel que conduzcan al restablecimiento del sacrificio de animales. Esto puede significar, o no, que se levante nuevamente una estructura del templo. Notemos lo que ocurrió cuando los judíos regresaron de su exilio en Babilonia alrededor del año 536 AC. Tenían un lugar santo, pero aún no había templo. El libro de Esdras cuenta que llegaron a la “casa de Dios” *antes* de tener un templo donde pudieran presentar sacrificios (Esdras 3:6). *Más tarde*, en los versículos que siguen, leemos que se echaron los cimientos de un templo.

El punto es que los sacrificios deben presentarse en un “lugar santo”, pero ya vimos en Esdras que se podían presentar los sacrificios diarios aun sin que hubiera un edificio físico llamado templo. En la actualidad, solamente los musulmanes están autorizados para adorar en el monte del Templo; y el lugar más santo actualmente

sacrificios de animales. ¿Qué más debemos buscar?

La Biblia indica que poco antes del regreso de Jesucristo una superpotencia europea asumirá el control de Jerusalén. El profeta Daniel describió el surgimiento de una potencia del Sur que provocará a una del Norte. Veamos: “Al cabo del tiempo el Rey del Sur contendrá con él; y el Rey del Norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas estas escapan de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón. Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto” (Daniel 11:40-42).

El Rey del Norte entrará en la “tierra gloriosa”, lugar donde se encuentra el estado de Israel. Los especialistas en la Biblia identifican a Amón, que logra escapar de la mano del Rey junto con Edom y Moab, como la actual Jordania; lo que llevó a muchos a creer que Jordania será aliada de la potencia europea. ¿Quiénes formarán esta alianza contra Israel? Veamos el Salmo 83. Asiria, Alemania actual, va a encabezar una alianza que incluirá a Moab, Amón y Edom. Estudie un mapa bíblico para encontrar los lugares que ocuparon históricamente. También le invitamos, si no lo ha hecho

Jóvenes d

Produzcamos

Por: Jonathan McNair

¿No te cansas de leer sobre tantas dificultades que sufre la gente en el mundo? Un día oyes que tres de cada diez personas carecen de agua limpia y potable en su casa, o sea 2.100 millones de personas. Al día siguiente lees que 36 por ciento de las escuelas públicas en Ghana carecen de instalaciones sanitarias. Después ves un vídeo en *YouTube* sobre la falta de electricidad en tantos rincones del mundo, lo que equivale a privar a millones de personas del acceso a tantas cosas de la vida moderna que nosotros sí tenemos. ¿Qué piensas cuando te presentan estas realidades de un mundo lleno de luchas y privaciones?

Presión para rendirse

En la niñez casi no nos damos cuenta del mundo que nos rodea. Vivimos dentro de una pequeña burbuja que incluye nuestra familia y juguetes, nuestros amiguitos y el perro de la casa. Pero al ir creciendo tomamos conciencia de un mundo más grande, y en ese mundo vemos que muchas personas carecen de lo que nosotros tenemos. Por la ventanilla del auto vemos a un hombre sin techo acostado en la acera. En una intersección vemos a una mujer con un letrero en el que pide algo para comer. Y quizá pasemos por una gran zona de la ciudad donde los edificios se ven en muy mal estado, y nos preguntamos cómo vivirán allí. Es difícil ver qué podemos hacer para ayudar a esas personas, o cómo podemos cambiar algo en su vida.

Al ir madurando comenzamos a entender el alcance de los problemas en el mundo. Vemos imágenes de refugiados, niños con hambre y aldeas sin agua. Quizá nos sintamos abrumados por la magnitud del sufrimiento humano. Tam-

bién aprendemos por las profecías de la Biblia que los males de la humanidad van a aumentar antes del regreso de Jesucristo. Leemos en Mateo 24 donde Jesús profetizó una historia de penas y luchas de la humanidad, que culminaría con el período más duro que jamás se haya conocido. De nuevo podemos sentirnos abrumados. ¿Qué hacer? ¿Darnos por vencidos? O decir: ¡Como no se puede hacer nada, pues no haré nada!

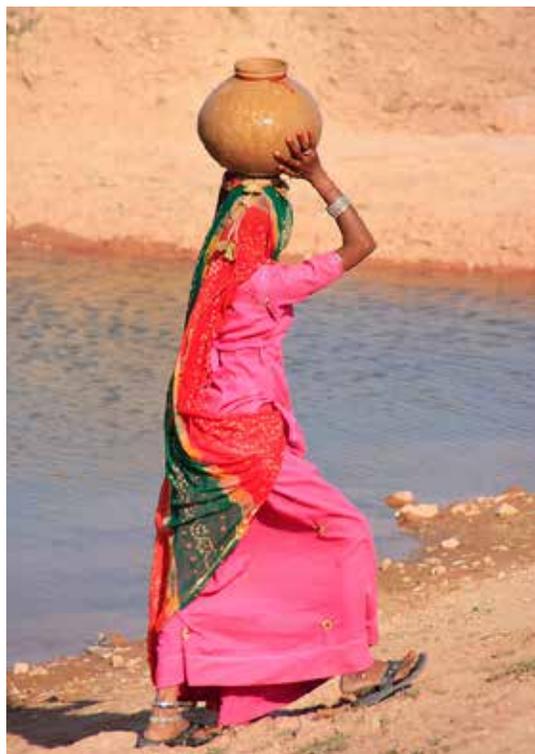
¿Cómo ayudar?

¿Qué leemos en la Palabra de Dios? ¿Acaso nos dice que “nos rindamos” en vez de ayudar a los demás? Observando el ejemplo de Cristo, sabemos que no es así. En Lucas 18:22-23 Jesús le habló

a un joven rico sobre las prioridades en la vida. Le indicó que pensara en los necesitados y que le siguiera. Pablo enseñó a la Iglesia a ser generosa y ayudar a los necesitados, como leemos en sus consejos a los Gálatas: “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10).

Siendo así, ¿cómo puedes *hacer el bien*? ¿Cómo puedes *producir buenas noticias*? ¿Qué puedes imaginarte o qué puedes crear para ayudar a otros que necesitan? A veces hay noticias que hablan de personas que se sirven de su creatividad y su ingenio para mejorar la vida de otras que necesitan ayuda.

Veamos un ejemplo de dos personas que produjeron buenas noticias: Pettie Petzer y Johan Jonker son dos personas en Sudáfrica que se preocuparon por la dificultad de muchos para llevar agua a su casa. Millones de personas en el mundo dedican buena parte del día a buscar agua en la fuente de la aldea y transportarla hasta su casa, tal vez un viaje de kilómetros con recipientes pesados que llevan en la cabeza. Estas dos per-



Millones de personas dedican buena parte del día a transportar agua en pesados recipientes sobre la cabeza.

el mañana

buenas noticias

sonas habían crecido en granjitas de zonas rurales, habían visto este problema y querían hacer algo bueno. Comenzaron con la idea de convertir un barril de plástico de 100 litros en una carretilla, ya que el centro de gravedad, siendo más bajo, permitiría transportar más agua. Pero lo más costoso del proyecto era la rueda. En un chispazo de creatividad, ¡se dieron cuenta de que el mismo barril podría servir de rueda!

¿El resultado? Ahora su *hipopótamo rodante* se utiliza en más de 20 países, y hay más de 50.000 de estos aparatos azules recorriendo los caminos polvorientos en pueblitos de lugares tan diferentes como África y Sudamérica. ¿Y los beneficios? Pensemos en la dimensión del problema. Según *WaterAid*, entidad de caridad que trabaja para mejorar el acceso al agua y mejorar la higiene y la sanidad, una persona de cada nueve en el mundo carece de acceso al agua cerca de su casa. Esto es más de 800 millones de personas, considerando la población actual del mundo. Cuando vemos el tiempo y la energía que emplean caminando kilómetros cada día en busca de agua para beber, sembrar y para fines higiénicos; el alcance del reto parece más claro. Al mismo tiempo, fue emocionante la idea de encontrar una solución que ayudara a resolver el reto.

También hay otros métodos novedosos de recoger, transportar y utilizar el agua que son igualmente prometedores. En una zona andina de Chile, los habitantes han instalado *atrapaneblinas* o mallas para captar el agua de la niebla. Así alivian las condiciones de aridez en la zona con los millones de litros de agua que recogen cada año. Otros inventores creativos han ideado el llamado *LifeStraw*, un sencillo filtro que se puede llevar en la mano para filtrar el agua y convertirla en agua potable.

Las necesidades de la gente que sufre son de muchas clases. Por ejemplo, Jessica Mateos tuvo la experiencia de vivir sin corriente eléctrica cuando visitó a su familia en Nigeria. Cuando un profesor universitario retó a sus estudiantes a atacar algún problema serio en los países en vías de desarrollo, ¡ella se inventó



El hipopótamo rodante, sencillo pero genial invento, se utiliza en más de 20 países por unas 50.000 personas para transportar el agua desde lejanas fuentes.

una pelota de fútbol que produce electricidad! Pesa solo una onza más que una pelota corriente, pero lleva adentro un péndulo que capta la energía cinética que se genera al patear el balón. Esto acciona un motor, que a su vez carga una batería. ¡Una hora de fútbol genera suficiente energía para alimentar una lámpara LED durante tres horas!

Jessica no se detuvo allí. También se inventó una cuerda de saltar que produce cuatro veces la energía de su pelota de fútbol, aprovechando la energía cinética de la cuerda al girar.

Un futuro de buenas noticias

El punto es este: Si tú sueñas con ayudar a otros, sea mediante un servicio o un invento novedoso, ¡hay muchas maneras de *producir buenas noticias*. No todos vamos a inventar una nueva tecnología, pero en un mundo de oscuridad, descontento y penas; extender una mano de ayuda es el reflejo de la mente de Dios. La mentalidad compasiva de Cristo lo motivó a sanar a los enfermos y reanimar a los pobres.

Otra posibilidad aún más emocionante es esta: En el futuro estaremos dedicados a *producir buenas noticias*. La mejor noticia que podemos dar hoy es que Jesucristo va a regresar a un mundo plagado de guerras y pobreza. Va a establecer su Reino en la Tierra. Y cuando llegue ese momento, cada día traerá mejores noticias. El profeta Isaías escribió por inspiración que en esos días “la Tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9). Ese conocimiento incluirá saber cómo funciona cada aspecto de nuestro medio ambiente. Mostraremos cómo convertir al mundo en un huerto de Edén, con agua abundante, sanidad y la energía apropiada para construir una civilización productiva. Entonces podremos dar soluciones novedosas a los retos de la vida. Producir buenas noticias será parte integral de nuestro modo de vida. 



¿Habrá muerto la evolución de DARWIN?

La microbiología ha cambiado el panorama

Nuestra cultura está saturada con la teoría de la evolución de Darwin: que la vida en nuestro planeta se debe a la selección natural que actúa sobre mutaciones que ocurren por el azar ciego y sin guía; no es necesario un Dios. Pero cuando penetramos en la unidad de vida más pequeña, la célula, ¡vemos un mundo que jamás pudo producirse al azar. Es un mundo complejo y extraordinario con una maquinaria molecular que señala hacia un Gran Diseñador.

Por: Gerald E. Weston

¿Es la teoría de la evolución de Darwin el *hecho establecido* que nos han dicho? ¿O hay motivos para dudar de esa teoría? Muchos descubrimientos del último medio siglo obligan a dudar si es posible que la vida tal como la conocemos pueda ser resultado del azar. Un científico doctorado en biología molecular y celular expresa esas dudas.

En una entrevista con Lee Strobel, el doctor Jonathan Wells dijo: “La evidencia en favor del darwinismo no solo es sumamente inadecuada, sino sistemáticamente distorsionada. Estoy convencido de que en un futuro no muy distante, no sé, quizá dentro de veinte o treinta años, la gente verá hacia atrás con asombro y dirá: ¿Cómo es posible que alguien creyera eso? El darwinismo es una simple filosofía materialista disfrazada de ciencia, y la gente lo está reconociendo como tal” (*The Case for a Creator*, Strobel, pág. 79).

Hay una campaña constante de desprestigio contra Wells, como la hay contra todo científico que se atreva a cuestionar al dios de la evolución darwiniana; pero los hechos son hechos, y toda mente objetiva que observe las pruebas con seriedad, solo podrá llegar a la conclusión de que el darwinismo no es tan claro y contundente como quisieran hacernos creer. Si la evidencia empírica no favorece a Darwin, tiene implicaciones serias en la incógnita de cómo llegamos a existir, y si nuestra existencia obedece a algún propósito.

Con mucho acierto, Michael Denton escribió:

“La idea [de la evolución] ha llegado a tocar todos los aspectos del pensamiento moderno, y ninguna otra teoría en tiempos recientes ha hecho más por moldear nuestra visión de lo que somos, y de nuestra relación con el mun-

do... El triunfo de la evolución marcó el final de la creencia tradicional en el mundo como un orden creado y con propósito: el llamado concepto teleológico que predominó en el mundo occidental durante dos milenios... Toda sugerencia de que pueda haber algún error serio en la visión darwiniana de la naturaleza, necesariamente despierta la atención pública, porque si los biólogos no pueden sustentar los argumentos fundamentales del darwinismo, soporte de gran parte del pensamiento del siglo veinte, entonces es claro que las implicaciones intelectuales y filosóficas son inmensas” (*Evolution: A Theory in Crisis*, págs. 15-16).

En un número anterior de *El Mundo de Mañana* pregunté: ¿Mataron los dinosaurios a Dios? La pregunta es absurda, pero sirvió para resaltar un punto importante: Muchos creen que el registro de los fósiles, prueba del mundo de los dinosaurios, apoya también la evolución darwiniana, cuando la realidad es todo lo *contrario*. Volviendo a Denton leemos:

“El panorama global de la vida en la Tierra es discontinuo, las brechas entre los diferentes tipos es tan evidente que, como lo recuerda Steven Stanley en su libro reciente: *Macroevolution*, si nuestros conocimientos de biología se limitaran a las especies que actualmente pueblan la Tierra, posiblemente nos preguntaríamos si la doctrina de la evolución pudiera calificarse de algo más que una hipótesis extravagante. Sin formas intermedias o transicionales que tiendan un puente sobre las brechas enormes que separan las actuales especies y grupos de organismos, el concepto de la evolución jamás podría tomarse en serio como hipótesis científica” (Denton, págs. 157-158).

La ausencia de especies intermedias, es decir, la falta de eslabones perdidos que tendrían que ser múltiples millones para que la evolución fuera cierta, es solo uno de los muchos problemas que hay con esta teoría.

¡Ustedes no están solos!

A los evolucionistas les disgusta la expresión *azar ciego*, prefiriendo exponer su argumento en términos de fuerzas naturales sin guía, cuya acción produce todas las formas de vida que vemos. Pero si se rechaza el azar ciego, ¿por qué el título del libro de Richard Dawkins: *El relojero ciego*? La evolución, por su misma definición, carece de supervisión inteligente. Actúa, supuestamente, mediante factores ambientales que promueven mutaciones ocurridas al azar. Por lo tanto, se trata de azar ciego ¡bajo el nombre que se le quiera dar!

Hay datos irrefutables que están dando un vuelco a la ciencia, y muchos que fueron evolucionistas y ateos ven tambalear su confianza en el “azar ciego”. El periodista investigativo Lee Strobel es uno de los más conocidos escépticos de Darwin. Su historia es como la de muchos otros. En un tiempo creyó firmemente en la evolución y era ateo, como ocurre con la mayoría, aunque ciertamente no con todos. Reconoce que miraba con cierto desprecio a los pobres seres de inclinaciones religiosas y tan ignorantes que rechazaban lo que, para él, la ciencia había demostrado años atrás. Después de investigar el tema a fondo, Strobel escribió sus hallazgos en un libro titulado: *El caso del Creador*.

En ese libro describe cómo cien científicos de diversas disciplinas, altamente especializados y portadores de doctorados de universidades prestigiosas, reaccionaron ante una serie televisada en siete partes por la PBS, según la cual “toda la evidencia científica conocida respalda la evolución, lo mismo que virtualmente todo científico de renombre en el mundo” (Strobel, pág. 36).

En respuesta, estos cien científicos publicaron en una revista nacional un aviso de dos páginas en el cual declaraban: “Vemos con escepticismo el argumento de que la mutación al azar y la selección natural puedan explicar la complejidad de la vida... Debe promoverse el examen cuidadoso de las pruebas presentadas en apoyo de la teoría darwiniana” (Strobel, pág. 36).

Strobel explica enseguida que estos escépticos de Darwin eran “científicos respetados de categoría mundial como Henry F. Schaefer, propuesto para el premio Nóbel y el tercer químico más citado en el mundo; James Tour del Centro de Ciencias y Tecnología de Nanoescala en la Universidad de Rice; y Fred Figworth, profesor de fisiología celular y molecular en la escuela de Postgrado de Yale” (Strobel, pág. 36). Entre ellos se contaban también “el director del Centro de Química Cuántica Computacional, así como científicos del Laboratorio de Física Plásmica en la Universidad de Princeton, del Museo Nacional de Historia Natural en el Instituto Smithsonian, del Laboratorio Nacional Los Álamos y de los Laboratorios Lawrence Livermore” (Strobel, págs. 35-36).

Este no es el cuadro que suele presentarse en los típicos cursos de biología en colegios y universidades, y tampoco el que se publica en los medios de difusión; pero la próxima vez que alguien que cree saber, suba un comentario a la internet en el que se burla de cualquiera que sea un escéptico de Darwin, no nos desanimes: Hom-

bres y mujeres mucho más enterados que estos guerreros del teclado sí tienen dudas serias. Muchos que fueron ateos y evolucionistas han llegado a rechazar el darwinismo, unos abiertamente y otros en silencio por temor a las represalias.

Entre los descubrimientos que llevan a muchos a rechazar la teoría darwiniana, hay unos en el campo de la microbiología que resultan poderosamente convincentes. Hoy la ciencia puede escudriñar células microscópicas y verlas en un grado de detalle mucho mayor que los científicos en pasadas generaciones.

Denton lo pone en la línea: “Aunque las células bacterianas más diminutas son increíblemente pequeñas ... cada una es, en efecto, una verdadera fábrica de microminiaturización que contiene miles de piezas de maquinaria molecular de diseño exquisito y alta complejidad... mucho más complicadas que máquina alguna hecha por el hombre y absolutamente sin paralelo en el mundo no viviente” (Denton, pág. 250). ¡Esto no es una exageración!

Denton dice además: “La complejidad de una célula del tipo

A los evolucionistas les disgusta la expresión *azar ciego*, pero la evolución, por su misma definición, carece de supervisión inteligente.

más simple que se conoce es tal, que resulta imposible aceptar que semejante objeto pudiera ser algo armado de repente por algún suceso anormal y sumamente improbable. Semejante ocurrencia no se distinguiría de un milagro” (Denton, pág. 264).

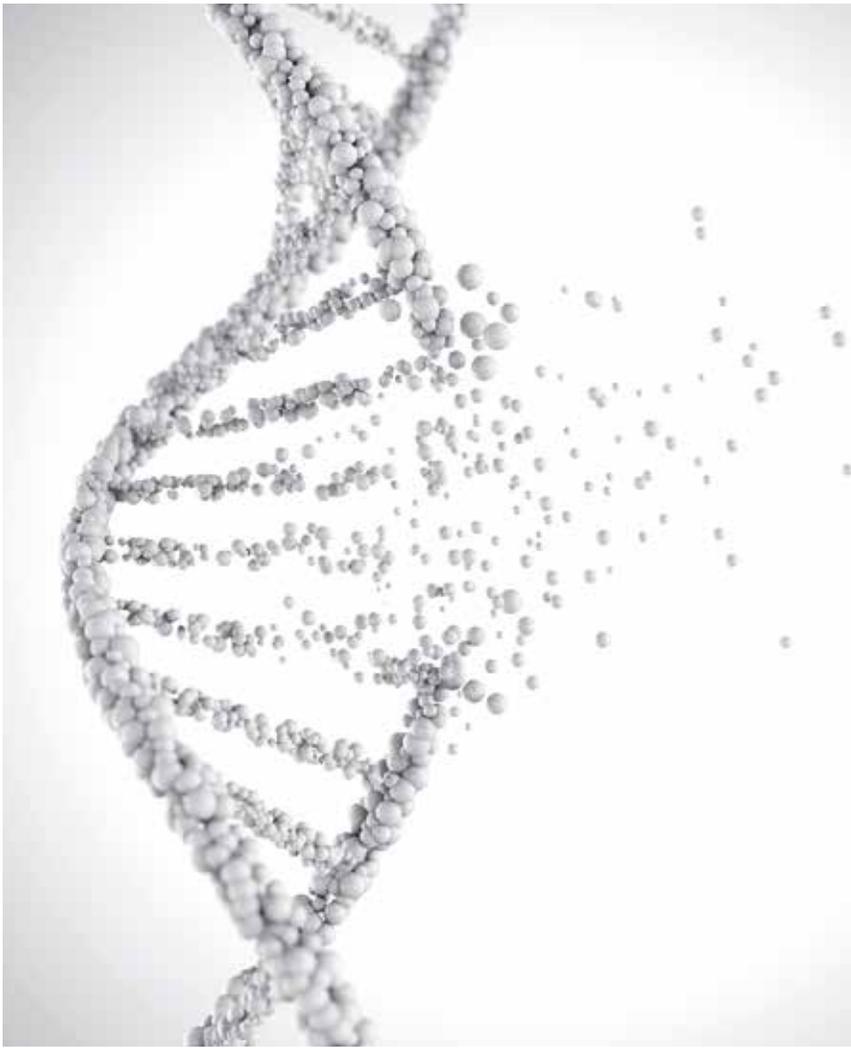
Realmente hay que preguntarse cómo una persona instruida puede mantener su creencia en el darwinismo ante la arrolladora complejidad de la vida, y ante el reto insuperable de explicar cómo surgió de una materia sin vida.

¿Qué fue primero?

Todos hemos oído la pregunta: “¿Qué fue primero, la gallina o el huevo?” Cuando se trata del origen de la vida, la pregunta no es trivial. Veamos por qué.

Los estudiantes de biología, en su mayoría, conocen el experimento Miller-Urey. Stanley Miller y Harold C. Urey especularon que la primera atmósfera de la Tierra pudo estar compuesta de hidrógeno, amoníaco y metano. En un experimento cuidadosamente diseñado, pasaron cargas eléctricas por una mezcla de estas sustancias y lograron producir algunos aminoácidos. El experimento, realizado en 1953, fue admitido como prueba de la evolución. ¿Realmente lo era?

Esta demostración, como tantas cosas que generan titulares llenos de esperanza, resultó insuficiente; y los científicos serios reconocen que el experimento tiene problemas enormes. Las condiciones altamente controladas en que se realizó la investigación eran ajenas a todo lo que los científicos actuales consideran que constituía la atmósfera primitiva de la Tierra. También es importante señalar que un aminoácido no es vida. Todo ser viviente utiliza solamente aminoácidos del tipo llamado *levógiro* (contrario a las agujas del reloj), opuesto a los producidos por el experimento. Y lo que es más importante, los científicos no pueden demostrar ni explicar cómo se formaría ni una sola proteína al azar, ni cómo se formaría por un proceso diferente del que observamos corrientemente en los



La información codificada de las largas hebras de la molécula de ADN habilita al cuerpo para reunir todas las proteínas necesarias a fin de cumplir sus diferentes funciones.

organismos vivos. Las probabilidades en contra de que se forme una proteína al azar son tan arrolladoras que muchos científicos se han dado por vencidos, y buscan otra explicación. Hasta ahora, no tienen alternativa fidedigna.

El problema con la formación de proteínas se resalta en el libro de Bill Bryson: *Una breve historia de casi todo*. “Nadie lo sabe en realidad, pero puede haber hasta un millón de tipos de proteínas en el cuerpo humano y cada una de ellas es un pequeño milagro”, dice Bryson. “Según todas las leyes de la probabilidad, las proteínas no deberían existir” (Bryson, pág. 288).

Reflexionemos en estas palabras. Bryson, que cree en la evolución, se refiere al millón de tipos de proteínas que hacen de nosotros organismos vivos como un “pequeño milagro”. ¿Por qué?

Las proteínas son largas hebras de aminoácidos conectados de tal manera que pueden doblarse en formas tridimensionales perfectas. Si los aminoácidos no están conectados en el orden correcto, no pueden doblarse en las formas necesarias para combinarse con otras proteínas y construir las máquinas y estructuras del interior de las células. Armar estos aminoácidos en una secuencia *precisa* es requisito necesario, pero no suficiente, para construir una proteína.

Los aminoácidos con que se forman las proteínas suelen compararse con las letras del alfabeto empleadas para formar palabras y frases. En vez de las 27 letras que componen el alfabeto español, hay solamente 20 aminoácidos que forman el código genético de la

vida. Podemos visualizar la relación entre los aminoácidos y las proteínas así: Esta revista contiene centenares de frases y todas son únicas, diferentes de las demás. Estas frases se componen de letras que forman palabras, las que a su vez se colocan en un orden tal que tengan sentido. Ahora pensemos que alguien echa miles de letras en una caja y, sacando una por una, las coloca en el orden en que las sacó. ¿Cuánto tiempo habría que hacer esto para salir con una frase perfectamente construida, aunque sea una frase corta de unas 75 letras? El mismo problema se aplica a las proteínas. ¿Cuántas probabilidades hay de que se construya aunque sea una sola proteína al azar?

Bill Bryson hace la pregunta y la responde hablando del *colágeno*, proteína muy abundante en el organismo de los mamíferos, entre ellos los seres humanos.

Bryson señala: “Para hacer colágeno hay que colocar 1055 aminoácidos exactamente en la secuencia correcta. Hay un punto obvio pero crucial, esto no lo hacemos. Se hace solo, espontáneamente, sin dirección; y ahí es donde viene lo improbable. Las probabilidades de que una molécula con una secuencia de 1055 aminoácidos, como el colágeno, se forme sola son, francamente nulas. Sencillamente no va a ocurrir” (Bryson, pág. 288).

Si es algo que “sencillamente no va a ocurrir”, entonces quizá pudiéramos vivir sin colágeno. No podemos, pero imaginemos por un momento que fuera posible. Al fin y al cabo, puede haber hasta un millón de tipos de proteínas que contribuyen a hacernos lo que somos: quizá pudiéramos existir sin una o dos de ellas.

Sin entrar en complejidades y perdernos, Bryson calcula que las probabilidades de que una proteína más sencilla de 200 aminoácidos se forme sola es de una en... ¿cuántas? ¿Una en 1.000? ¿Una en 10.000?

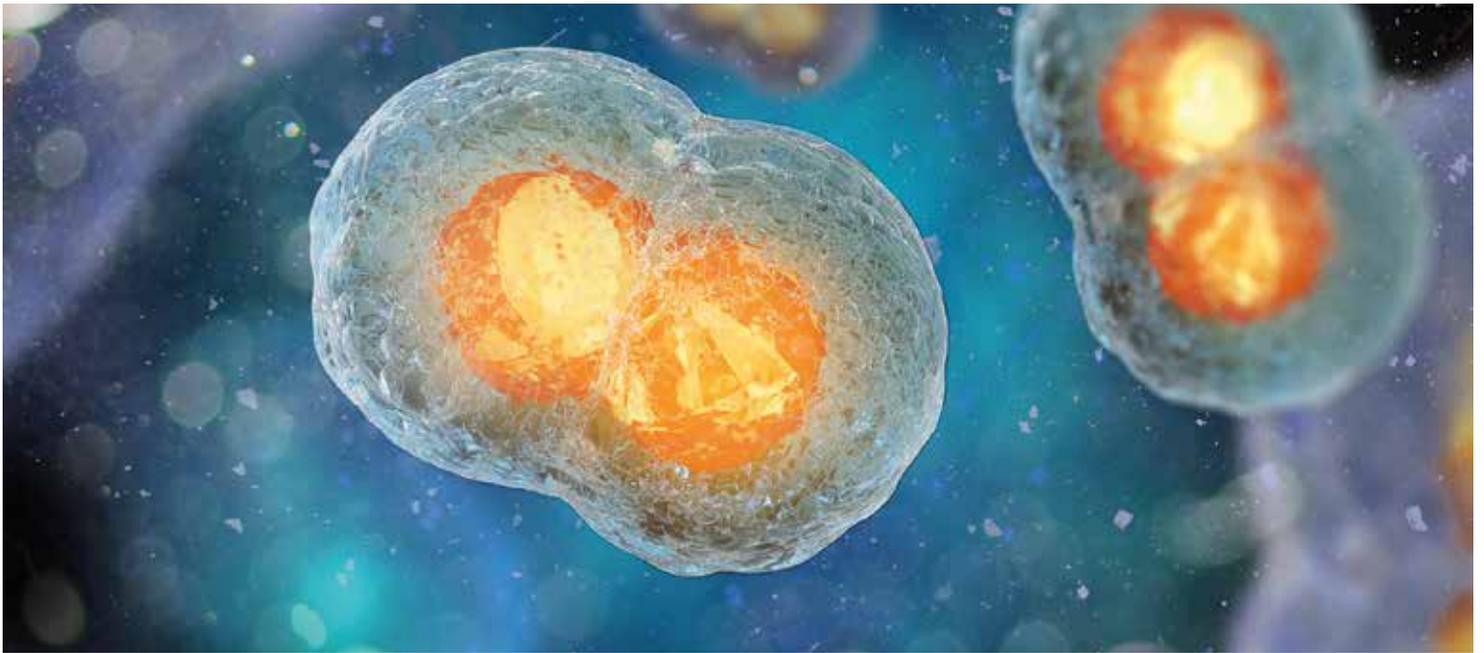
No, el número que buscamos es un *uno* ¡seguido de 260 ceros! Ese número, explica Bryson para darnos una mejor idea, es “mayor que el número total de átomos en el Universo”. Con razón dice que “cada una de ellas es un pequeño milagro”.

Ahora ¿quién es el que cree en la fe y los milagros?

Por eso es que muchos científicos están abandonando la idea del azar. Hasta ahora ninguno ha ofrecido una explicación convincente de cómo llegó a existir siquiera una sola proteína sin un Diseñador inteligente, y de manera diferente de cómo se forman ahora.

¿Cómo se forman ahora las proteínas? Se construyen *conforme a las indicaciones suministradas por el ADN dentro de nuestras células*. El ADN es ni más ni menos un código, dicho de otro modo, contiene las instrucciones para formar proteínas. ¡El ADN es poderoso! En nuestro artículo: *El milagro del ADN*, que publicamos en la edición de marzo y abril del 2015 de esta revista, página 8, damos una amplia explicación sobre esta extraordinaria molécula. También puede leerlo en nuestro sitio en la red: www.Elmundodemañana.org. Por ahora, veamos algunas cualidades.

Es imposible no maravillarse ante la cantidad de información que cabe en un solo chip de computadora o en un disco duro. Sin embargo, el ingenio del hombre no se compara con el ADN. “La información necesaria para especificar el diseño de todas las especies de organismos que han existido en el planeta, cuyo número, según G. G. Simpson, asciende aproximadamente a mil millones, cabría en una cucharadita [de ADN] ¡y quedaría lugar para toda la informa-



Hace años, se pensaba que las células microscópicas eran simples y carecían de estructura. Ahora se ha descubierto que incluso la célula más simple está llena de fascinante complejidad.

ción en todos los libros escritos”! (Denton, pág. 334).

¿Cómo evolucionó el ADN? Esta es una pregunta que los evolucionistas no pueden responder. ¿Puede alguien citar algún código (o llamémoslo “instrucciones para formar”) que alguna vez surgió sin una inteligencia? Si Bill Gates tiene que contratar programadores de gran inteligencia para escribir los códigos de los productos de Microsoft, ¿qué nos haría pensar que el código más poderoso que se conozca iba a existir al azar? Es una pregunta seria ¡y exige respuesta!

El ADN es solo el comienzo. Hacer una proteína es complicado y requiere el empleo de máquinas moleculares hechas de proteínas que ya existen. En otras palabras, ¡hay que tener proteínas para hacer proteínas! ¡El ADN no puede hacer nada sin esas máquinas hechas de proteínas!

Sin explicar cómo llegó a ser el ADN, Bill Bryson expone la paradoja: “No puede haber proteínas si no hay ADN, y sin proteínas, el ADN no tiene ningún objeto. ¿Debemos entonces suponer que aparecieron simultáneamente con el fin de apoyarse mutuamente? ¡Muy extraño! ¿No?” (Bryson, pág. 289).

Ahora es preciso volver a la pregunta: “¿Quién es el que cree en la fe y los milagros?”

Dada la impresionante distancia que separa unos pocos aminoácidos, como los que se formaron en el experimento Miller-Urey, de la complejidad de la célula más simple; los evolucionistas vienen con su respuesta. En vez de explicar *cómo* se resuelve semejante brecha, algo que no pueden hacer, muchos evaden la pregunta diciendo: “Pues aquí estamos, así que tuvo que ocurrir”.

¡Que estamos aquí es evidente! Nadie lo disputa. Lo que disputamos es *cómo* ocurrió, y de hecho hay una explicación mucho mejor. El código del ADN fue diseñado por una Inteligencia. El funcionamiento detallado de la célula grita: “¡Diseño!” Cada ave, cada mariposa, cada pez y cada flor ¡exhibe los atributos invisibles de un Dios grande, poderoso y movido por el amor!

Según lo que declara el apóstol Pablo, los abanderados darwinianos de una “creación sin Creador” carecen de excusa. “Porque las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Romanos 1:20).

Maravillado por el milagro de la vida, el rey David de Israel dijo: “Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien” (Salmos 139:14). También declaró: “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmos 14:1).

El otro lado de la moneda

Para terminar esta investigación del estado actual de las cosas, demos la última palabra al bioquímico y exevolucionista Michael J. Behe. En su libro de gran venta titulado: *La caja negra de Darwin*, Behe explica cómo la investigación científica de los últimos decenios ha revelado ante los biólogos la increíble complejidad del funcionamiento interno de las células que componen los organismos, información que resulta ser un tema casi *intocable*. ¿Su conclusión?

“El resultado de este cúmulo de esfuerzos por investigar la célula, por investigar la vida desde la molécula, es un grito fuerte, claro y penetrante: *¡Diseño!* Es un resultado tan contundente y tan importante que debe clasificarse como uno de los logros más grandes en la historia de la ciencia. Este triunfo de la ciencia debería suscitar exclamaciones de ¡Eureka! en diez mil gargantas, y ocasionar felicitaciones y enhorabuenas y quizás hasta servir de excusa para tomarse un día libre.

Pero no se han destapado las botellas, no se han bañado palmas. En su lugar, la innegable complejidad de la célula se ha rodeado de un silencio extraño e incómodo. Cuando surge el tema en público, hay movimiento incómodo de pies y respiración dificultosa. En privado, la gente se muestra más tranquila: muchos reconocen explícitamente lo que es obvio, pero luego miran el piso, sacuden la cabeza, y lo dejan hasta ahí.

¿Qué impide que la comunidad científica acoja con entusiasmo su gran descubrimiento? ¿Por qué será que la observación de un diseño se maneja con guantes intelectuales?

El dilema es que si un lado de la moneda se llama diseño inteligente, del otro lado debe llamarse Dios” (págs. 232-233). www



¿Podemos creer en la Biblia?

**Los escépticos ven en la Biblia solo una colección de mitos y leyendas
¡pero los hechos señalan algo muy distinto!**

Por: Douglas S. Winnail

¿Es la Biblia la Palabra inspirada de Dios? ¿Habrá pruebas determinantes que respalden esa idea? ¿Existe alguna diferencia entre la Biblia y los libros sagrados de otras religiones? ¿Es la Biblia un simple relato de la búsqueda de Dios por parte de las personas, o encierran las Escrituras una revelación especial de Dios a la humanidad? ¿Qué importancia tiene la Biblia en el siglo 21? ¿Ofrece alguna información vital que falta en nuestra vida?

Muchas personas educadas dan por un hecho que la ciencia y la erudición han logrado desacreditar la Biblia por completo, relegando este texto antiguo al polvo de la historia. Esas ideas encuentran acogida porque muchas personas ignoran lo que es la Biblia, y desconocen los hallazgos que siguen *confirmando* el acierto histórico de las Escrituras y que *desmienten* los argumentos de los escépticos. Muchos suponen que to-

das las religiones son igualmente fidedignas, pero ni siquiera han comparado los libros que dieron origen a esas religiones. Como resultado, pasan por alto e ignoran la extraordinaria singularidad de la Biblia. Antes de aceptar a ciegas la idea de que la Biblia es “como cualquier otro libro”, examinemos las pruebas por nosotros mismos.

El apóstol Pablo no instaba a los primeros cristianos a “solamente creer” en Jesús, ni a aceptar las enseñanzas del cristianismo “por fe”. Por el contrario, a sus oyentes les decía: “Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21).

Por su parte, el apóstol Pedro resaltó la *confiabilidad* del mensaje cristiano: “No os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto *con nuestros propios ojos* su majestad” (2 Pedro 1:16). En una carta a los hebreos, Pablo señaló que la convicción religiosa tiene que ver con *evidencia*, seguridad y certe-

za. No con simple fe ciega (Hebreos 11:1).

Pese a lo que argumenten los escépticos, el contenido de las Sagradas Escrituras se puede *verificar* con datos históricos y con los descubrimientos de la arqueología. La Biblia ofrece respuestas a las grandes incógnitas de la vida que la ciencia no puede contestar, y revela hacia adónde se dirigen los acontecimientos mundiales del futuro inmediato. Es sorprendente ver lo que podemos descubrir cuando examinamos las pruebas de que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios.

¿Realidad o ficción?

La Biblia *afirma* ser la Palabra inspirada de Dios. El apóstol Pablo escribió: “Toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Timoteo 3:16). Jesucristo afirmó refiriéndose al Padre: “Tu palabra es verdad” (Juan 17:17). Y en los Salmos David escribió: “La suma de tu palabra es verdad” (Salmos 119:160).

Sin embargo en los últimos 200 años, el auge de la crítica bíblica ha llevado a muchos eruditos a dudar de la inspiración de las Escrituras y a suponer que los lugares y personajes de la Biblia no fueron históricos sino ficticios. Los eruditos solían asegurar que no existían fuera de la Biblia datos probatorios que respaldaran la existencia de los personajes y lugares mencionados en la Biblia.

Este argumento ha tenido buena aceptación en los círculos académicos seculares y se ha filtrado a los medios de difusión, pese a que un caudal incesante de descubrimientos arqueológicos sigue validando el acierto histórico de la Biblia, y desacredita los argumentos de los escépticos!

Todavía en 1992, algunos estudiosos de la Biblia aseveraban muy confiados que “no hay criterios literarios para creer que

¡siguen desmintiendo los argumentos de los escépticos!

De modo análogo, algunos eruditos han considerado que los patriarcas de la Biblia, Abraham, Isaac y Jacob; son apenas figuras míticas hebreas que jamás existieron. Pero el descubrimiento de miles de tablas cuneiformes provenientes de los archivos reales del palacio de Man, en el Norte de Siria, hace por lo menos cuestionable semejante aseveración. Las tablas parecen remontarse al comienzo del segundo milenio antes de Cristo, época aproximada de los patriarcas, y en ellas se citan “nombres como Abamram (Abraham), Jacob-el y los benjamitas. Aunque estos no se refieren a las personas bíblicas, al menos muestran que se usaban esos nombres” (ver: *Cuando los escépticos preguntan*, Geisler y Brooks).

habla de la conquista de Israel por un faraón egipcio alrededor del año 1200 antes de Cristo; el obelisco negro de Nimrod, que muestra al rey israelita Jehú postrándose ante el rey asirio Salmanasar; la inscripción cerca de Jerusalén que menciona a “José, hijo de Caifás”. Caifás era sumo sacerdote en Jerusalén en tiempos de la crucifixión de Cristo; y la piedra inscrita proveniente de Cesarea que data del primer siglo y reza: “Poncio Pilato, prefecto de Judea”; apoyan la conclusión de que los redactores de la Biblia estaban consignando hechos reales y no ficticios (ver: *La firma de Dios*, Jeffrey; *¿Es cierta la Biblia?*, Sheler).

La forma como la arqueología ha confirmado la veracidad histórica de la Biblia ha sido realmente notable. “Nelson Glueck, el renombrado arqueólogo judío escribió:

‘Se puede afirmar categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico ha cuestionado jamás una referencia bíblica. Decenas de hallazgos arqueológicos confirman en claro bosquejo o en detalles exactos las afirmaciones históricas de la Biblia’ (*Ríos en el desierto*, Glueck, pág. 136). William F. Albright, conocido por su fama como uno de los

No puede haber duda de que la arqueología ha confirmado la historicidad sustancial de la tradición presentada en el Antiguo Testamento. William F. Albright

David fuera más histórico que Josué, Josué más histórico que Abraham, ni Abraham más histórico que Adán” (ver: *La casa de David, edificada sobre arena*, Biblical Archaeological Review, julio y agosto de 1994). No obstante, solo un año después los arqueólogos que excavaban en la alta Galilea hallaron una inscripción que databa del siglo noveno antes de Cristo y describía *la casa de David*. Un galardonado periodista escribió: “La referencia arqueológica a David detonó como una bomba histórica. El nombre tan conocido del antiguo rey guerrero de Judá, nunca antes... se había hallado en los anales de la antigüedad fuera de las páginas de la Biblia” (*¿Es cierta la Biblia?*, Sheler).

Los críticos también han visto en el relato bíblico de David y Goliath un imaginativo ejemplo de ficción bíblica. Pero recientemente los arqueólogos que excavaban en Gat, lugar de donde era Goliath citado en 1 Samuel 17:4, han sacado a la luz un trozo de una pieza de barro con dos nombres extraordinariamente parecidos al nombre Goliath. Se trata de la inscripción filistea más antigua jamás descubierta y se remonta aproximadamente al año 950 antes de Cristo. Esto la distancia no más de 70 años de la narrativa bíblica, y ofrece respaldo histórico al relato de la Biblia. Estos importantes descubrimientos

Ciertos eruditos que ven la Biblia con escepticismo, señalan las similitudes entre la narrativa de la creación en Génesis y unas tablas de barro babilónicas que describen la creación del mundo como obra de dioses que reñían entre sí. Esos eruditos hacen de lado las grandes diferencias entre los relatos, para sugerir que los redactores bíblicos tomaron material prestado de otras fuentes. Sin embargo, más de 17.000 tablas de barro descubiertas en Ebla, en la actual Siria, y que datan aproximadamente del año 2500 antes de Cristo, muestran el desacierto de esas afirmaciones. Las tablas de Ebla, que datan de unos 600 años antes de la épica babilónica, contienen “las crónicas de la creación más antiguas que se conocen fuera de la Biblia... La tabla de la creación se asemeja notablemente a la del Génesis, y habla de *un Ser* que creó los cielos, la Luna, las estrellas y la Tierra. Los análisis paralelos demuestran que la versión más antigua y menos adornada es la bíblica... Estas [las tablas de Ebla] acaban con la creencia de los críticos en la evolución del monoteísmo a partir de un supuesto politeísmo anterior” (*Baker Encyclopedia of Christian Apologetics*, Geisler).

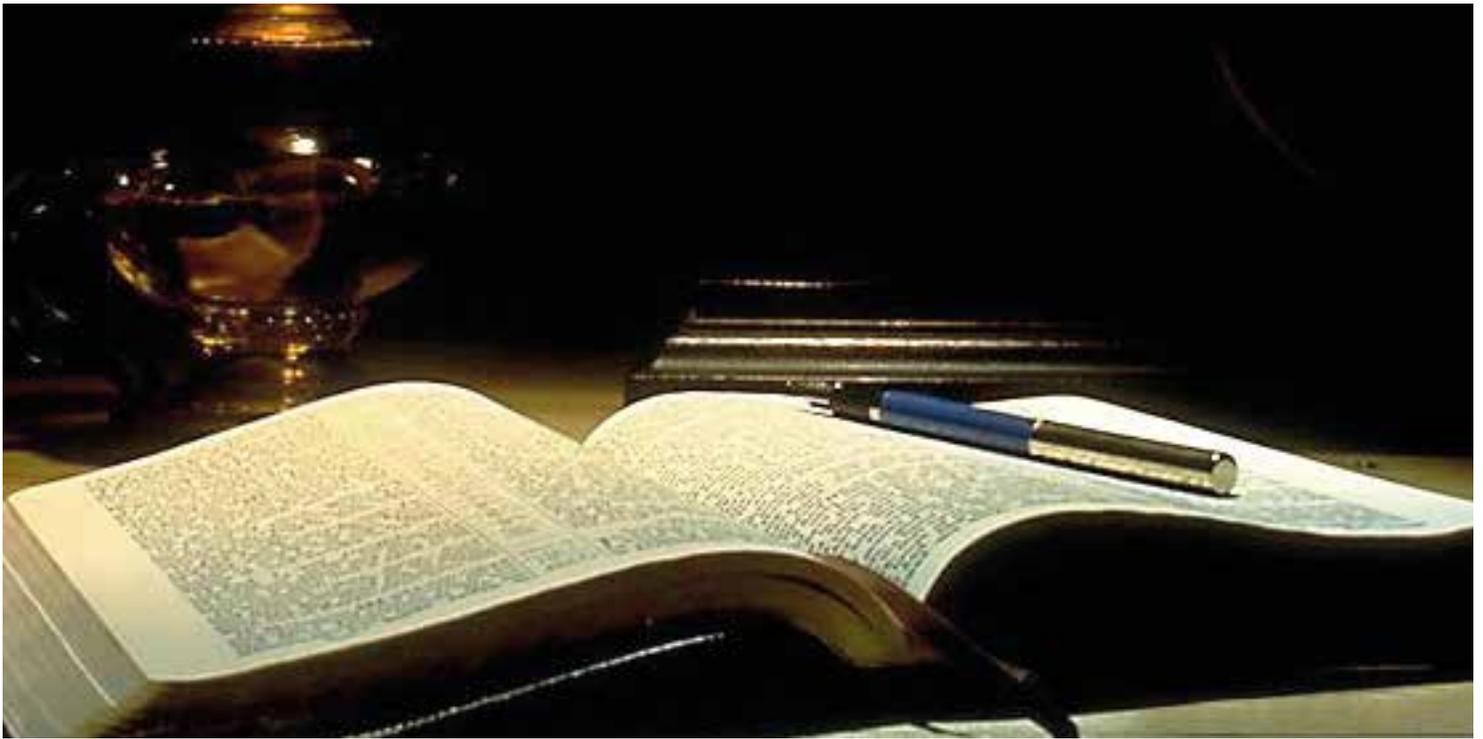
Estos extraordinarios descubrimientos, colocados al lado de otros que suman decenas, como el pilar de Merenptah, que

grandes arqueólogos, declara: ‘No puede haber duda de que la arqueología ha confirmado la historicidad sustancial de la tradición presentada en el Antiguo Testamento’ (*Arqueología y la religión de Israel*, pág. 176). Albright agrega: ‘El excesivo escepticismo hacia la Biblia demostrado por algunas escuelas históricas importantes de los siglos XVIII y XIX... ha sido progresivamente desacreditado’ (*La arqueología y Palestina*, 127-128)”. (*Nueva evidencia que demanda un veredicto*, Josh McDowell, págs. 73-74, 120).

¿Un texto alterado?

Muchos se preguntan si es razonable, o siquiera sensato, dar fe y poner su confianza en una supuesta *Palabra de Dios* que fue escrita hace miles de años por múltiples autores, luego copiada a mano de generación en generación. ¿Hasta qué punto podemos confiar en la Biblia? ¿Cómo sabemos que no se han producido errores ni graves alteraciones en ella?

Al fin y al cabo, los teólogos musulmanes aseguran que judíos y cristianos han desvirtuado el texto bíblico o lo han interpretado erróneamente. Superficialmente, estas inquietudes parecen justificadas, pero



La profecía bíblica revela el significado de los actuales acontecimientos mundiales, y cómo culminarán con el regreso de Jesucristo a la Tierra. No hay otro libro que haga lo mismo, y con tanto detalle.

reflejan una gran ignorancia respecto del cuidado con que fue preservada la Biblia a lo largo de los siglos.

Respecto de las Sagradas Escrituras, Jesús declaró inequívocamente que “ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” y que “el Cielo y la Tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo 5:18; 24:35). Esto es precisamente lo que esperaríamos si la Biblia es la Palabra de Dios. El apóstol Pablo dijo que los judíos habían de cumplir un papel especial en la preservación de las Escrituras: “¿Qué ventaja tiene, pues, el judío?... Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la Palabra de Dios” (Romanos 3:1-2).

Los anales de la historia demuestran claramente la forma como los judíos han preservado la integridad del Antiguo Testamento. En la antigua Israel, los escribas se encargaban de copiar y explicar las Escrituras cuidadosamente (ver Esdras 7:1-11; Nehemías 8:1-9). Los escribas guardaban profundo respeto por la advertencia bíblica que dice: “No añadiréis a la Palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella” (Deuteronomio 4:2). Más adelante los talmudistas entre los años 100 y 500 después de Cristo, aplicaron un sistema de reglamentación minucioso al transcribir los rollos en que estaba escrita la Biblia. En su empeño por transmitir un texto auténtico, no se permitían escribir ni una palabra ni una letra de

memoria. Las columnas del texto solo podían tener cierto número de renglones. Se permitía únicamente tinta negra. El copista tenía que vestir el atuendo judío completo mientras laboraba, siempre sentado. Alrededor del año 500 después de Cristo, unos escribas llamados masoretas produjeron un texto unificado del Antiguo Testamento, agregando vocales a las palabras para asegurar su pronunciación correcta. Contaban el número de palabras y letras en cada libro, llegando al extremo de calcular las letras y las palabras que se hallaban en la mitad de cada libro, a fin de asegurar que sus copias se transcribieran fielmente. Las copias que tuvieran errores se desechaban.

El descubrimiento de los rollos del mar Muerto en 1947, demostró el grado de precisión logrado por los judíos en su preservación del texto del Antiguo Testamento. Antes de hallarse los rollos en una cueva cerca del mar Muerto, el ejemplar más antiguo del texto hebreo databa aproximadamente del año 1000 después de Cristo.

Los rollos recién descubiertos databan del primer siglo antes de Jesucristo y contenían dos copias casi completas del libro de Isaías que “resultaron ser idénticas *palabra por palabra* a nuestra Biblia hebrea actual en más del 95 por ciento del texto. El cinco por ciento de variaciones consistía en lapsos obvios de trazo y variaciones ortográficas” (Geisler y Brooks, págs. 157-159). El descubrimiento de los rollos del

mar Muerto ¡dio indicios que demuestran que el texto del Antiguo Testamento no ha variado en más de 2.000 años!

El Nuevo Testamento es igualmente fidedigno. Como bien lo saben los estudiosos, “del Nuevo Testamento hay más manuscritos y de mayor antigüedad que de cualquier otro libro del mundo antiguo” (Geisler, pág. 93). Estos manuscritos revelan que el Nuevo Testamento “ha llegado a nosotros sin ninguna, o casi ninguna, variación” (McDowell, pág. 44). Existen más de 24.000 copias manuscritas del Nuevo Testamento en griego, latín y otros idiomas. Los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento se remontan a unos decenios después de la vida de los redactores apostólicos. En contraste, hay solo 643 manuscritos de la *Iliada* de Homero, escrita alrededor del año 900 antes de Cristo, y el ejemplar más antiguo que tenemos data aproximadamente del año 400 antes de Cristo, unos 500 años después de su redacción original. Actualmente existen apenas entre 10 y 20 ejemplares de los escritos de Julio César, del historiador romano Tácito y del historiador griego Heródoto, siendo los más antiguos unos mil años posteriores a los originales (McDowell, págs. 39-43).

Comparado con el Nuevo Testamento, ningún otro documento del mundo antiguo ha dejado tan rico caudal de material que apoye la transmisión fiel de su texto.

Además de la multitud de manuscritos

tos con que contamos, los autores cristianos primitivos citaban el Nuevo Testamento tan extensamente que sería posible construir casi la totalidad de su texto a partir de otras fuentes. Aunque los escépticos declaran que los evangelios se escribieron siglos después de la vida de los apóstoles, el fragmento más antiguo del Evangelio de Juan data aproximadamente del año 130 después de Cristo, o sea unos 30 años después de la muerte del autor, y esto respalda el concepto tradicional de que Juan escribió su Evangelio hacia finales del primer siglo (ver McDowell, págs. 39-47). Por otra parte, “no hay indicios de los dos primeros siglos cristianos de que los evangelios hayan circulado jamás sin llevar los nombres de sus autores” (Sheler, pág. 33). Como observó un erudito: “Si comparamos el estado actual del texto del Nuevo Testamento con el de cualquier otro escrito antiguo, tenemos que... declararlo maravillosamente correcto” (McDowell, pág. 45). Otro erudito destacado afirma: “Es imposible exagerar al decir que, sustancialmente, el texto de la Biblia es *seguro*. ¿Ello es especialmente cierto tratándose del Nuevo Testamento... No puede decirse lo mismo de ningún otro libro antiguo en el mundo” (*ibidem*).

El factor distintivo

La Biblia tiene una característica singular que la distingue de todos los demás libros y que ofrece el indicio más firme de su origen inspirado. Contiene profecías que predicen el futuro con acierto. Los eruditos han determinado que la Biblia contiene más de 1.800 predicciones, algunas de ellas muy específicas, y que alrededor del 27 por ciento de la Biblia es profecía.

Lo anterior presenta un contraste notable con otras obras antiguas. “En todo el repertorio de literatura griega y latina... no se encuentra ninguna profecía específica real de algún gran hecho histórico que vendrá en el futuro lejano, ni ninguna profecía de un Salvador que surgirá entre el género humano” (McDowell, pág. 22). En cambio... “a diferencia de todos los demás libros, la Biblia ofrece multitud de predicciones específicas, algunas con cientos de años de anticipación, las cuales se han cumplido literalmente o bien señalan un momento futuro definido en el cual se harán realidad” (Geisler, pág. 609).

La capacidad de prever el futuro de modo acertado y coherente sencillamente no está dentro de las posibilidades humanas. Las profecías bíblicas predicen el auge y caída de individuos, naciones e imperios

destacados; con un grado extraordinario de detalle y con un acierto asombroso. La Biblia contiene casi 200 profecías cumplidas sobre la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo. Predice que nacería de una virgen (Isaías 7:14) en Belén (Miqueas 5:2). Pasaría algún tiempo en Egipto (Oseas 11:1). Su nacimiento ocasionaría una masacre infantil (Jeremías 31:15). Viviría en Galilea (Isaías 9:1-2). Entraría a Jerusalén montado en un asno (Zacarías 9:9). Moriría acompañado de transgresores y lo enterrarían en el sepulcro de un rico (Isaías 53:9, 12). Resucitaría después de tres días (Mateo 12:40; Oseas 6:2; Jonás 1:17).

Centenares de profecías bíblicas previeron detalles específicos de la vida de Jesucristo siglos antes de su nacimiento. El cumplimiento de esas profecías demuestra que Dios está a cargo de la historia de la humanidad. En las Escrituras, Dios desafía a sus críticos a que predigan el futuro y lo hagan cumplir: “Traigan, anunciennos lo que ha de venir;... Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses;... He aquí que vosotros sois nada... porque yo soy Dios, y no hay otro Dios... que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Isaías 41:22-24; 46:9-10). ¿Podremos comparar las profecías de la Biblia con las predicciones de los seres humanos? Un estudio de 25 de los psíquicos o adivinos más renombrados reveló que el 92 por ciento de sus predicciones eran totalmente erradas y que el 8 por ciento restante podían explicarse como obra del azar o del conocimiento general de las circunstancias (Geisler, pág. 615).

Dimensiones perdidas

La profecía bíblica revela el *significado* de los actuales acontecimientos mundiales, y cómo culminarán con el regreso de Jesucristo a la Tierra. **No hay otro libro que haga lo mismo, y con tanto detalle.** Los primeros años del siglo 21 han visto el resurgimiento de la religión extremista en el mundo, el auge del terrorismo internacional, sismos devastadores y cambios climáticos mundiales que han dado origen a hambrunas, inundaciones, huracanes y epidemias que amenazan el futuro de la vida en el planeta. La Biblia predijo hace mucho tiempo que esos fenómenos serían parte del escenario de los tiempos del fin antes del regreso de Jesucristo a la Tierra (ver Mateo 24; Apocalipsis 6). Las Escrituras también

predicen la aparición, en tiempos del fin, de una superpotencia europea restaurada semejante al Imperio Romano, así como un poderoso personaje religioso de alcances mundiales (ver Daniel 2 y 7; Apocalipsis 13, 17 y 18). En estos tiempos, las Escrituras predicen que los Estados Unidos y las naciones de habla inglesa irán menguando como grandes potencias mundiales. (Para mayor información sobre este tema, solicite nuestro folleto gratuito titulado: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*). Aunque los escépticos se rían, estos fenómenos predichos en las páginas de la Biblia se están cumpliendo. ¡Están en las noticias! ¡Podemos confiar en la Biblia!

En nuestro mundo moderno, millones carecen de propósito en la vida y sienten que su existencia no tiene mayor significado. En cambio, la Biblia revela *la razón* de la existencia humana. Revela el propósito de la vida humana y explica que los seres humanos son hechos a imagen de Dios, que su vida actual es para que desarrollen carácter y que puedan convertirse en parte de la Familia divina y reinar con Jesucristo cuando establezca el Reino de Dios en la Tierra. Muy pocos entienden este aspecto del evangelio porque esta verdad tan importante y fundamental fue desvirtuada y descartada después de la era apostólica. ¡Sin embargo, es una verdad que se encuentra claramente expuesta en las páginas de la Biblia!

Como hemos visto, hay abundantes pruebas tanto históricas como arqueológicas que respaldan la confiabilidad de las Escrituras. Tenemos también el extraordinario e inigualado fenómeno de la profecía bíblica cumplida. Siendo así, ¿por qué tantos eruditos, con sus años de educación, persisten en cuestionar y criticar la Biblia? El arqueólogo Millar Burrows resumió muy bien la respuesta al decir: “El excesivo escepticismo de muchos teólogos liberales se deriva no de una cuidadosa evaluación de los datos disponibles, sino de una enorme predisposición contra lo sobrenatural” (McDowell, pág. 68).

Este escepticismo, este prejuicio filosófico contra la idea misma de Dios, se ha apoderado de los centros educativos y de los medios de difusión hasta el punto de ocasionar una duda generalizada sobre la existencia de Dios; y generar en la mente de muchos la idea de que la Biblia es simplemente *otro libro más*. Sin embargo, usted no tiene por qué estar confundido ni engañado si está dispuesto a examinar las pruebas por sí mismo. Y las pruebas demuestran que a la Biblia, ¡sí se le puede creer! 

Si yo fuera rico...

¿Cuál es la mejor inversión?

Por: Brian Pomicter

“¿Qué harías si tuvieras todo el dinero del mundo?” ¿A quién no le han hecho esa pregunta? ¿Cuál sería su respuesta? ¿Decidiría viajar, comprar una lujosa residencia o cancelar su hipoteca? ¿Iría de fiesta en fiesta o guardaría una gruesa suma en el banco?

En la cultura occidental, muchos admiran a los que alcanzan el éxito económico. Sin embargo, el hecho de que alguien gane mucho dinero no significa que tenga resuelta su vida.

Para muchos que se enriquecen de repente, viéndose en una situación donde sus opciones no están limitadas por la escasez de dinero, las condiciones de mejoría pueden ser pasajeras. Los beneficios que acompañan a la riqueza inesperada no siempre duran.

Hace unos años, la escritora Sheri Masters hizo esta interesante observación:

“Las estadísticas sobre el impacto de la riqueza repentina son tenebrosas. Según un estudio realizado por economistas de las universidades de Kentucky, de Pittsburgh y de Vanderbilt, entre los ganadores de lotería, la proporción de quienes se declaran en bancarrota en el término de cinco años es doble del índice para la población general. La revista *Sports Illustrated* ha informado que el 78 por ciento de los exjugadores de fútbol americano quedan en quiebra o en dificultades económicas dentro de los dos años siguientes a su retiro. Una serie de entrevistas del grupo Williams a más de 2.000 familias que planificaron su herencia y la transferencia de su riqueza, revelaron que el 70 por ciento de ellas perdieron el control de sus bienes, y la armonía familiar, en la primera generación después de la transferencia” (*Wells Fargo: Conversations*, 11 de noviembre del 2012).

Investopedia, un recurso en línea, definió el *síndrome de riqueza súbita* como “un síndrome que afecta a las personas que reciben grandes sumas de dinero súbitamente”. Un ejemplo son los ganadores de lotería. La definición continúa: “La riqueza súbita puede causar estrés en un individuo. Los síntomas son, sentirse aislado de los antiguos amigos, sentimiento de culpa por la buena suerte y temor extremo de perder todo el dinero”.

Algunas personas llegan al extremo de sufrir una crisis de identidad al tomar decisiones, o sienten la influencia de fuerzas y experiencias muy diferentes de las que esperaban, y para las cuales no estaban preparadas.

El dinero puede ser bendición o maldición, según cómo se utilice. Sin duda el mal uso del dinero puede causar penas e incluso tragedias, y dejar consecuencias que persisten mucho después de desaparecido el dinero.

Jesucristo habló de la actitud que debemos tener hacia la riqueza. Dijo: “Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Lucas 12:15). ¿Entonces en qué consiste?

Se ha dicho que una persona usualmente no tiene tiempo y dinero en la misma ocasión. Pero si tenemos algo de riqueza, también tenemos algo de tiempo. Entonces, ¿cuál sería la mejor inversión?

En la popular comedia musical: *Violinista en el tejado*, el personaje principal Reb Tevye canta la canción: *Si yo fuera rico*. Veamos una parte de la letra: “Si yo fuera rico, tendría el tiempo que me falta para sentarme en la sinagoga y orar. Y tal vez tendría un asiento junto al muro oriental. Varias horas al día comentaría los libros santos con los hombres instruidos. Este sería el mayor placer de todos”. Para Reb Tevye, seguir los principios que se encuentran en las Sagradas Escrituras sería el mayor placer de todos. También podemos tener ese beneficio y ese placer.

La mejor de las inversiones, ya seamos ricos o pobres, se encuentra en las páginas de la Biblia, cuando buscamos la riqueza que no disminuye con la edad. Como dijo el señor Richard Ames en una transmisión de *El Mundo de Mañana* titulada: *Claves vitales para el estudio de la Biblia*: “La Biblia puede transformar su vida, si usted sabe estudiarla.

El estudio de la Biblia puede ser emocionante, estimulante y valioso; si aplicamos la guía que ella misma ofrece para su estudio”. 

Las obras de sus manos

Un Universo hecho a la medida

Por: Wallace G. Smith

El 28 de junio del 2018, la revista *NewScientist* publicó un artículo en línea titulado: “Un Universo perfectamente ajustado será polémico, pero no se puede ignorar”. ¿A qué se refería?

Cuanto más ahondan los cosmólogos y los físicos en las profundidades de las leyes que rigen nuestro Universo, más se sienten perturbados. Han encontrado que las leyes de la naturaleza parecen *finamente calibradas* para hacer posible la existencia misma del Universo y la vida en la Tierra. Si uno solo de los muchos principios y constantes que gobiernan el cosmos variara *un ápice*, entonces no podría existir el Universo ni la vida tal como la conocemos.

Cuando examinamos el Universo, no parece algo formado al azar y sin planificación. Muy al contrario, parece que hubiera sido *diseñado* para que pudiera existir y subsistir. Una manera de manifestarse el diseño es en los muchos factores que tuvieron que *ajustarse y afinarse con la máxima precisión*, para hacer un Universo a la medida para nosotros.

El número de *ajustes* cósmicos del tipo que hacen posible la vida en la Tierra es demasiado grande para citarlos exhaustivamente en un breve artículo. Pero veamos algunos, para luego considerar lo que implica esta *calibración precisa*.

Un Universo “calibrado” para la vida

Por ejemplo, los físicos han descubierto que la relación entre las masas de las partículas que componen el átomo no puede variar ni en lo más mínimo. Aun con la menor variación, la vida de las estrellas sería demasiado corta o, en el peor de los casos, no podrían existir los átomos. En su famoso libro: *Breve historia del tiempo*, Stephen Hawking escribió: “El hecho notable es que los valores de estos números parecen haber sido *ajustados con mucha precisión* para hacer posible el desarrollo de la vida” (pág. 125, énfasis nuestro).

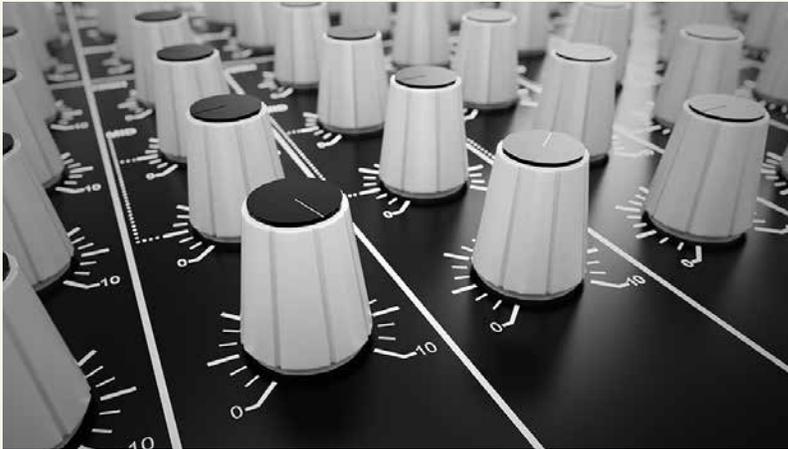
Consideremos también la *constante cosmológica*, número difícil de comprender pero de vital importancia, que tiene que ver con la *densidad energética* del Universo. Los científicos descubrieron con sorpresa que era muchísimo menor de lo predicho por las teorías, pero si esta constante cósmica no estuviera *finamente calibrada*

hasta *120 decimales*, entonces, dice el físico Steven Weinberg, ganador del Premio Nobel: “El Universo habría colapsado hace mucho tiempo, o bien, se habría expandido tan rápidamente que no podrían existir ni estrellas ni galaxias” (*Life in the Universe*, Scientific American, 1994). La ciencia confirma categóricamente la existencia de un Diseñador supremo “quien sustenta todas las cosas [el Universo] con la palabra de su poder” (Hebreos 1:3).

La lista de números *calibrados* a este grado de precisión y que hacen posible la subsistencia del Universo ¡es larga! Si la fuerza de gravedad fuera mayor de lo que es, las estrellas arderían con demasiado calor, demasiada rapidez y en forma muy dispareja... pero si fuera menor, las estrellas serían demasiado frías y no darían comienzo a la fusión nuclear que es esencial para la vida. Si el *estado fundamental* del grado energético del átomo de helio, elemento presente en la atmósfera del Sol, fuera ligeramente más alto o más bajo, el carbono y el oxígeno en el Universo serían insuficientes para la vida. Si la fuerza electromagnética no fuera *de la magnitud precisa que es*, no podrían ocurrir los enlaces químicos que hacen posible la vida. La ciencia nos ofrece un ejemplo tras otro de esta clase de *coincidencias*, situaciones en que los números *son justo lo que tienen que ser*.

Si hubiera una diferencia de *la más mínima fracción* en estos factores que controlan las fuerzas y leyes del Universo, nosotros no existiríamos. Y pese a todos sus esfuerzos, los físicos y cosmólogos no han podido descubrir una razón convincente de por qué estas condiciones están fijadas con tal grado de precisión. Sigue siendo un misterio para ellos, y continúan en la búsqueda de una explicación satisfactoria. La explicación se encuentra en dos frases simples, profundas y poderosas: “Tú afirmaste la Tierra, y subsiste. Por tu ordenación subsisten todas las cosas [el Universo] hasta hoy” (Salmos 119:90-91).

¿Podrá tratarse de un fenómeno del azar? ¿Es acaso un simple *golpe de suerte* que *casualmente* recibimos un Universo ideal? Geoff Brumfiel resume en la prestigiosa revista de ciencias *Nature*, lo que significa vivir en un Universo propicio para la vida como el nuestro: “Si hemos de creer las ecuaciones de los más destacados cosmólogos del mundo, la probabilidad de que el Universo resultara así por casualidad es infinitesimal: una entre alguna cifra excesivamente grande” (5 de enero del 2006).



El Universo ha sido sintonizado con precisión en una multitud de formas para permitir que exista la vida.

Un ateo acérrimo cambia de opinión

Antony Flew fue uno de los ateos más conocidos en el mundo, autor de varios libros y exponente en debates y conferencias públicas. Sostenía que Dios no existía e incluso que la idea misma de *Dios* carecía de lógica.

Para sorpresa y desconcierto de muchos, a principios del siglo 21 cambió de parecer. Resumió el camino que lo llevó a su nueva conclusión en su libro publicado en el 2008: *Hay un Dios*. Este libro, escrito en compañía de Roy Varghese, detalla por qué tuvo que afrontar la realidad y reconocer lo que era evidente: “Sin duda tiene que haber un Dios tras el mundo visible que nos rodea”.

En el capítulo titulado: *¿Esperaba el Universo nuestra llegada?* Flew comenta sobre pruebas como las que hemos presentado aquí y resume la conclusión inevitable con una analogía sencilla:

Sugiere: “Imagine que usted se detiene en un hotel durante un viaje de vacaciones, pide una llave y sube a su habitación. Cuando entra y deja las maletas, empieza a notar una serie de extrañas coincidencias. La música que se escucha suavemente en el cuarto es la preferida de usted. Siente la fragancia que más le agrada y la habitación está bien surtida con sus bebidas y golosinas favoritas. Hay un libro en el escritorio que por casualidad es de su autor preferido y en el baño encuentra los productos que más le gustan. El televisor está apagado,

pero tan pronto usted lo enciende, presenta su canal preferido”.

Una serie de *coincidencias* que se van acumulando así lo llevaría a la conclusión de que la administración del hotel *tuvo que saber* con anticipación que usted llegaba. Y Flew argumenta que las “coincidencias” en el mundo y el cosmos que permiten la presencia de la vida, y que son *mucho más numerosas*, debe llevarnos a la misma conclusión: alguien ha dispuesto este Universo *especialmente para nosotros*.

Solo una “Mente divina”

Algunos pretenden descartar la idea del Universo finamente calibrado recurriendo a diferentes ideas, como el hipotético *multiverso*, o colección de varios universos, en el que el nuestro pasa a ser uno que funciona. (Este tema lo tratamos en nuestro artículo: *¿Vivimos en un multiverso?*, en la edición de enero y febrero del 2015, pág. 14 de esta revista). Otros han sugerido que no debe sorprendernos el hecho de que el Universo nos venga tan bien, por excesivamente improbable que sea. Según este argumento, el Universo dispuesto de esta manera es de una improbabilidad alucinante, pero si no hubiera resultado como resultó, ¿no estaríamos aquí para maravillarnos de lo improbable que es!

En su evaluación de esas reacciones, el exateo señala que un examen serio de semejantes *respuestas* revela que sencillamente evaden la pregunta central: ninguna excusa, ninguna situación imaginaria cambia el hecho de que estas leyes de la naturaleza *exigen una explicación*, y en palabras de Flew: “La única explicación viable es la Mente divina”.

Nada de esto debe sorprender a los estudiosos de la Biblia. El profeta Isaías nos dice que el Eterno “que creó los Cielos” es el mismo “que formó la Tierra... no la creó en vano, para que fuese *habitada* la creó” (Isaías 45:18). Su intención desde el principio fue crear un Universo donde pudiéramos vivir y llegar a conocer a Dios. Fue brindar un hogar a la obra de sus manos.

En realidad, el Universo también fue hecho para nosotros por otra razón. Al crear el cosmos que nos rodea, el Creador ha hecho mucho más que elaborar un medio *finamente calibrado* que nos diera la oportunidad de vivir una breve vida física. Para quienes dediquen esta vida que reciben a buscar la voluntad y el camino de Dios, nuestro Universo es más que un hogar temporal: es una *herencia*...^[1]